Antonio Paredes Candia



Anécdotas de Gobernantes y Gobernados

Ediciones Isla

Antonio Paredes Candia

Anécdotas de Gobernantes y Gobernados

Ediciones ISLA
CASILLA 4311
La Paz – Bolivia
2000

Edición limitada de 500 ejemplares.

Primera edición año 2000.
La Paz – Bolivia.
Depósito Legal No. 4-1-789-00

Hay algo de lo que un hombre nunca se arrepiente, es el haber sido valiente.

Jorge Luis Borges.

"Cuando todos perdonan, yo acuso.
Cuando todos absuelven, yo denuncio.
Yo no perdono al Crimen".

J.M. Vargas Vila.

"Esforcémonos en vivir con decencia y dejemos a los otros que digan lo que les plazca".

Moliere.

"El amor a la verdad es terrible y poderoso".

Michel Foucault

El escritor debe ser un testigo insobornable de su tiempo, con coraje para decir la verdad.

Dedicatoria

Al chulo politiquero:

No he de callar por más que con el dedo,
ya tocando la boca, ya la frente,
me representes o silencio o miedo.

¿No ha de haber un espíritu valiente?.
¿Siempre se ha de sentir lo que se dice?.
¿Nunca se ha de decir lo que se siente?.

Quevedo.

A. P. C.



A manera de prólogo

Aunque griten, chillen, insulten, calumnien, pidan consejo, de que manera pueden hacerme callar, pese a las amenazas de almas fétidas, calumniadores de oficio, continuaré recogiendo y publicando las anécdotas que ponen de cuerpo entero a los "prohombres" (entre comillas) que han gobernado la dulce Patria, mi infortunado país, que por aciago destino ha caído en una capa social corrupta; cuyos cuerpos cuando no se han revolcado en la sangre de sus prójimos, han sido ensuciados con el dolo y el robo al Estado, y lo más repugnante y censurable, enlodados en el narcotráfico.

Si hay escozor es porque hay sarna y si la llaga duele es porque el cautil le ha quemado hondo. Nuestro país necesita cirujanos sociales para extirpar todas estas bubas que dañan a la Patria, la denigran con su impostura y la enlodan con su arribismo politiquero, que ellos llaman "maniobras políticas". El transfugio, la entrega de la Patria a los enemigos, el genocidio, el robo a las arcas fiscales, para ellos, también son "maniobras políticas". Y ¿todo este muladar deberíamos encubrir con nuestro silencio?, ¡Imposible! Tamayo escribía que tan solo la existencia de un hombre justo en un país, es suficiente para no perder la esperanza de un renacimiento. Que se callen los otros, los proxenetas, yo: ¡No!.

Podrán decirme lo que les plazca, la carcajada de la hiena no me hiere ni me molesta: (sabemos que la fetidez viene de la porquería que sin proponerse uno ha removido); más bien merece mi agradecimiento porque

mis lectores caen en cuenta que las reacciones de los rufianes son porque les digo verdades, desnudas y claras; y esto es tener un concepto firme de lo que es uno, de los que hace y de lo que representa para su pueblo. Pero no podrán decirme que he robado al Estado, o que soy un tránsfuga político que siempre ha estado de rodillas para obtener un ministerio, una Embajada, un Consulado, o cualesquier puestillo de segunda categoría, con tal de continuar esquilmando al Estado, y ¡Dios mío! a qué precio, y me prohibo de decir los nombres, por respeto a ellas y a mis lectores; y más que todo por piedad. ¡Entre estas sabandijas las hay muy asquerosas!.

Algo más, nadie me ha puesto el mote de plagiario o copiador redomado de lo ajeno. Lo que escribo es mío, esté bien o mal escrito, pero mío, que no soy como esos sastres remendones que van remendando sus andrajosos vestidos con telas sustraídas a otros. Y si hago transcripciones las pongo entre comillas y confieso las fuentes. Nada más por ahora.

A. P. C.

De don Mario Auza Catalano.

He pensado siempre, que para mí ha sido un regalo de la vida el haberme hecho conocer a un hombre tan excepcional. Él, es escritor y novelista[1]; para mí es un pensador. En la Grecia clásica habría estado rodeando a uno de los filósofos; o en la Francia de la Bella Epoca, habría sido uno de esos poetas apasionados que dejaban su vida a los pies de la amada. Como escritor y como hombre, pone pasión en todo lo que se propone. Su capacidad de lucha para enfrentar a la incomprensión, a la ignorancia y a la estulticia, es espartana. El no conoce ni le importa compadreríos, capillas literarias, academias, ateneos, etc.; sólo cree en el arte que es matriz de espiritualidad: y como el Quijote tiene su verdad, e indudablemente pocos podrán comprender esa verdad, que no está en tierra firme ni al alcance de cualesquiera, está más allá. Él idealiza los valores y principios, con pasión, sin ápice de realidad ni sopesando conveniencias. El ama la libertad.

1 Un día se enamoró perdidamente de una mujer de la que el decía: "Es una hetaira, pero así la amo, es una bruja, pero así la adoro". La dama lo abandonaba cuando a ella se le ocurría, y don Mario iba a buscarla. Había tocado la puerta de la casa de su Beatriz:

- ¡Quién es! –le preguntaron desde adentro. Y don Mario respondió con la voz de tenor que tiene:

- ¡¡El capitán de la nave!!...

---

[1] Esta anécdota la escribimos años antes que él fallezca.

- ¡De qué nave! –le gritó la mujer, ya fastidiada, porque había reconocido la voz del amante. Don Mario le respondió en el mismo tono:

- De la misma en la que usted se remonta a la estratosfera montada en una estrella y buscando un cuerno de la luna!...

- La dama no tuvo mas respuesta que abrir la puerta y sonreírle.

Del Dictador José María Linares.

Desde la escuela había aprendido que Melgarejo fue el hombre nefasto para la Patria, y el paradigma de rectitud, el Dictador Linares. Releyendo la historia, encontramos que ambos personajes en poco se diferencian, casi en nada. El uno actuaba y cometía sus crímenes al influjo de su alcoholismo; y el otro en sus cinco sentidos, poniendo de pretexto regenerar las virtudes democráticas, que en ese tiempo igual al de hoy día, habíanse degenerado; dictando Decretos Supremos, en que también los ciudadanos de ese tiempo debían "andar con el testamento bajo el brazo".

Linares fue tirano desmedido, déspota cruel y Dictador frío y vengativo.

2 Habían sido sentenciados a muerte varios ciudadanos por aquella pretendida insurrección del 10 de agosto de 1858, y entre ellos el fraile franciscano Juan Manuel Pórcel. Era Obispo de la diócesis episcopal

de La Paz, Su Señoría Ilustrísima don Mariano Fernández de Córdova, hombre tímido, hasta pusilánime, que en vez de enfrentar al tirano, hacía pasar el tiempo, presumiendo que Linares recapacitaría e indultara a Pórcel. Linares, ya dijimos, era cruel, pidió que antes del fusilamiento, el Obispo lo degradara. Este, cobardemente, puso la distancia en medio de la Iglesia y el Estado, huyendo a una finca. A los tres días, además de la conminatoria oficial escrita a que regresara a La Paz de inmediato, recibió el mensaje oral siguiente:

- "Me manda decir Su Excelencia, si el Obispo retarda o se niega a la degradación del reo, he de mandar al fraile al patíbulo, revestido de Obispo".

A las 24 horas, Su Ilustrísima descabalgaba de la mula en la puerta del palacio episcopal.

3 Otra vez que el Obispo Fernández de Córdova, maliciosamente retardaba en responder a un oficio de la Presidencia, Linares le mandó el siguiente recado, que claramente era una amenaza:

-"Me manda decir Su Excelencia –repitió el mensajero- que el Ilustrísimo señor Córdova, parece que quiere conocer el Guanay".

En aquel tiempo el Guanay era un lugar mortífero, insalubre y alejado, donde el gobierno confinaba a los políticos que le eran desafectos.

De los Concejales Mantilla Cuéllar y Monrroy Chazarreta.

Pasaje bochornoso, insólito, degradado, que siempre llenará de vergüenza a la historia edilicia de la ciudad de La Paz. Protagonizaron nada más que dos "Honorables" (entre comillas) concejales del Honorable Consejo Municipal: el "Honorable" Julio Mantilla Cuellar, y el otro "Honorable" Germán Monrroy Chazarreta, que confundieron la Honorable sala de sesiones, no en una cantina, sino en un burdel. Ha descendido a tanto la politiquería paisana, y la angurria y desesperación de tomar el poder por parte de los politiqueros, que estos no cejan en su intento, aún valiéndose de recursos viles y delincuenciales, que ningún hombre decente se atrevería a utilizar.

4 Ocurrió en el mes de octubre de 1995, en la Honorable Sala de sesiones del Consejo Municipal. La sala estaba colmada por grupos que pertenecían a cada uno de los concejales. Aguerridas huestes que vociferaban y los vivas eran alternados por mutuos insultos de grueso calibre, que sacarse a la madre o el honor de la esposa era nada. Eran turbas pagadas, seguramente reclutadas, sabe Dios en qué antros de perdición. Los contendientes eran partidos opuestos que esperaban el momento para sacarse el alma a patadas unos a otros. El momento no se dejó esperar. El "Honorable" Mantilla grita palabras soeces, que son respondidas incontinenti por el "Honorable" Monrroy Chazarreta. De las palabras se fueron a los hechos, y la lucha comenzó cual de dos desaforados. El "Honorable" Mantilla lanza silletazos a diestro y siniestro; y el

"Honorable" Monrroy Chazarreta, despojándose de su americana y en camisa, con agilidad circense, sube a la mesa de sesiones, con intención que, desde allí de un puntapié lo desmandibularía al "Honorable" Mantilla, quien muy cauto y avezado en estos ajetreos, retrocede y empieza a lanzar todo lo que estaba sobre la mesa: Tinteros, bolígrafos, lámparas, ceniceros; pero lo gracioso que por mala puntería o enceguecido por la cólera, caía en la humanidad de un correligionario suyo. A poco un mantillista jala el mantel verde que cubría la mesa y sobre la que estaba "el atleta" Monrroy Chazarreta, y lo desequilibra y Monrroy cae de espaldas en brazos del Presidente del Consejo, Daniel Quevedo. Todos gritan, concejales y público piden policía, igual que cuando se suscitan **boches** en un burdel: los borrachos pelean y las prostitutas chillan.

Mientras tanto, periodistas y camarógrafos, sacaban diente de mal año con las escenas escabrosas que serían primicias de chuparse los dedos.

¡Dios mío!, ¿Podría creerse que ha pasado tal zafarrancho en la sala de sesiones de la Honorable Alcaldía Municipal de la ciudad de La Paz? Habríamos dudado si no hubiésemos visto en televisión.

De don Juan Capriles

5 Un día departían el poeta Juan Capriles y el novelista Augusto Céspedes, el célebre "Chueco".

- No olvides Juan –le dice Céspedes- que el verdadero escritor, escribe con su propia sangre.

Don Juan Capriles, que a veces era incisivo, le respondió.

- Con razón has escrito “Sangre de Mestizos”.

De don Arturo Chopitea.

6 Era un caballero muy descuidado en algunos aspectos. Siempre que usaba el inodoro del Club Social, dejaba con el recuerdo sin jalar la cadena de agua. El portero, fastidiado por conducta tan ordinaria, sin limpiar el inodoro, le dejó un letrero con mucho humor:

Don Arturo Chopitea
mea y caga, caga y mea
a cada rato.
¡Que no deje su retrato
para que el portero vea!.

De Jorge Suarez y Luis Ríos Quiroga.

7 Cierta vez en la ciudad de Sucre, el Director del periódico El Correo del Sur, Jorge Suarez, poeta, periodista, hombre culto e inteligente, charlando con el folklorista profesor Luis Ríos Quiroga, este le comenta de los libros que había publicado aquel que es conocido como el mejor sastre remendón de la literatura.

- Se ha fijado usted Jorge, no sé por qué no cita las fuentes de sus investigaciones.

Suarez, sonriendo con ese su gesto burlón y cáustico, le respondió:

- Si citara las fuentes no quedaría nada de él.

(Recogido en Sucre. 27 – V – 96).

De don Adolfo de Morales.

8 Personaje muy popular en las capas burguesas de Bolivia. Tenía la chifladura de su estirpe nobilísima; según él descendía de un rey de España Era chispeante, ingenioso, inteligente, y además muy culto. Se le oía repetir con un dejo de tristeza: "Yo soy un extranjero en este país"; y su amargura de vivir en ambientes menguados social e intelectualmente, afloraba en sarcasmo hiriente, burla humilladora. Era su arma ofensiva y defensiva.

Llamaba a don José Macedonio Urquidi, el historiador cochabambino, con quien se había enemistado, "Masdemonio Urquidi" o "José Manicomio Urquidi".

Tenía profundo odio a su ciudad y desprecio olímpico a su gente. Vivía resentido para su pueblo, que según él, desde joven lo había hecho sufrir. La llamaba Chichabamba o Kjuchibamba y a los oriundos del lugar Kjuchibambinos.

9 Muy divertido en todo momento. Estando de visita en Sucre, se encontró en la calle con la novelista Rosa Melgar de Ipiña. Charlaron y luego se despidieron. Cuando doña Rosa se encontraba a cierta distancia, al acompañante que tenía Morales, el profesor Luis Ríos Quiroga, le comentó:

- No le parece que a Rosa la Municipalidad debería pedirle que se retire de circulación pública.

- Por qué don Adolfo? –le pregunto el amigo.
- Porque es un atentado al ornato público, la pobre está muy fea.

De don Nicolás Ortiz Pacheco.

10 En el restaurante privado de don Darío Canseco, apodado **el cojo Canseco**, situado en la calle Bustillos, casa de un señor Tonelli, los escritores y poetas de Sucre ofrecieron a don Ricardo Jaimes Freyre un banquete. El discurso de ofrecimiento estuvo a cargo de don Claudio Peñaranda, otro grande poeta, y haciendo poesía en el ofertorio dijo: "lo había visto sorberse una copa de champaña con pétalos de rosa". Para el carácter travieso de don Nicolas no pasaba inadvertido ningún gafe de sus colegas, mucho menos una cursilería.

Un momento de esos Jaimes Freyre se dirige al urinario. Don Nicolas lo ve, pero no así Claudio Peñaranda, quien le pregunta a Ortíz Pacheco:

- Y que es de Ricardo?

Don Nicolás, señalándole el baño, le responde:

- Ahí está orinando magnolias.

La burla la entendió Peñaranda, pero prudentemente se calló.

De don Guillermo Viscarra Fabre.

11 Era el año 1959. Viscarra Fabre trabajaba en La Prensa de Buenos Aires, en el turno de 9 a 3 de la madrugada. A las 3 de la tarde salía a almorzar en el Benedictino, un restaurante de obreros. Aquella vez llegó al comedor de autoservicio y alzando la vista sobre ese oleaje de cabezas, buscó un espacio vacío y tomó asiento y empezó a comer. De pronto sintió una mano que le agarraba del brazo, era un hombre de cabellera enmarañada y tupida, que susurrante le decía:

- Vecino, vecino, se ha fijado usted en todas esas mandíbulas y cabezas que se mueven?.

Guillermo Viscarra dio vuelta y asintiendo le escuchó:

- La mitad de toda esta gente son obreros ancianos y la otra son poetas.

Viscarra que no conocía al interlocutor, se sintió ofendido por lo de poetas. Tomó la palabra, molestado, e hizo una apología del poeta y la poesía.

El hombre lo escuchó atento y al despedirse, sacando una tarjeta de identificación personal, le entregó con mucho respeto, que Viscarra la guardo sin mirar de quien se trataba; El instante que se retiraba, aquel hombre le dijo: -Lo espero el jueves a las 3 de la tarde en mi casa.

Guillermo Viscarra Fabre regresó al hotel y se olvidó del encuentro, sólo a los dos días, al cambiarse de traje, recién leyó la tarjeta y sorprendido se percató de que se trataba del célebre literato Pío Baroja. Era martes y Baroja recibía el jueves. Ansioso espero el día.

Lo recibió Baroja y en un pasillo se encontró con el poeta y escritor Jorge Luis Borges. Este en tono burlón y hasta peyorativo le dijo: -¿Y qué hace aquí el aymara?. Viscarra, insultante, le respondió: -Lo mismo que el ciego.

Cuando estuvo llena la sala, ingresó Pio Baroja a ocupar la testera. Todos escuchaban en silencio al maestro.

Hermanos y amigos poetas –habló- hoy no será una sesión habitual, donde yo hablaré y ustedes escucharán, hoy me permito invitar a un gran poeta boliviano, que nos ha defendido frente al mundo.

Guillermo Viscarra Fabre repitió la apología del poeta y la poesía. Este hecho valió para que a Viscarra Fabre lo ascendieran a Jefe de Redacción de La Prensa de Buenos Aires.

12 Don Guillermo guardaba en su escritorio junto a sus libros las exquisiteces que él gustaba: lociones muy finas y quesos roquefort y Gruyere.

Un día llegó a su puerta Juan Capriles, estaba tan beodo que se caía. Viscarra Fabre, hombre corpulento y fuerte, lo levantó en andas y lo condujo a descansar en su escritorio, haciendo oídos sordos a los insistentes pedidos de más licor que le hacía su amigo Juan, que golpeaba y jaloneaba la puerta de la habitación.

- Un traguito más, Guillermo, un traguito más.

Los hijos de Viscarra tenían la orden de no abrirle. A poco todo quedó en silencio y pasarían dos horas, Viscarra entró a ver si dormía Juan Capriles, y asombrosamente lo encontró eructando a perfume y los potes de esencias vacíos.

De don Nicolás Ortíz Pacheco.

13 Estando charlando en la Plaza de Sucre con varios amigos y alrededor de un banco, como es costumbre tradicional en esa ciudad donde los corrillos sirven para comentar, discutir, censurar, pocas veces alabar, aquella vez se hablaba sobre la libertad que tiene el hombre para elegir lo que quiere o desea.

Don Nicolás, les refutaba que siempre hay cosas que no se puede elegir. Uno de ellos le preguntó:

- ¿Cuál Nicolasito?

- Muy sencillo –habló Ortíz Pacheco- hay dos cosas que el hombre no puede elegir, el lugar de su nacimiento y los parientes.

Todos festejaron la salida de Nicolasito, no podían comprender que Ortíz Pacheco había dicho una verdad que tenía un dejo de amargura.

14 Un día se acerca a un grupo de amigos que estaban asoleándose, y les pregunta:

Haber, quién de ustedes puede decirme cual es el animal más animal?

Uno dijo tal, otro cual, y ninguno podía caer en cuenta de qué animal se trataba. Todos se rindieron, y Nicolasito, muy serio, les dijo:

- Es fácil, el gato Araña, por gato y por Araña.

(Recogido en Sucre).

De don Antonio Avila Jimenez y su esposa.

15 Una noche, Antonio Avila Jimenez, el exquisito y delicado poeta, y su esposa Hilda Mundy, escritora de mucho talento, un tanto templados por algunos tragos demás, llegaron de visita a la casa de Guillermo Viscarra Fabre. Como querían seguir la farra pidieron trago, la esposa de Viscarra, Laura Aguilar, les dijo:

- No tenemos trago Hilda. Pero Hilda no creía y se dirigió a la cocina a buscar alguna botella. Encontró una con la etiqueta de singani San Pedro, pero contenía aceite. Hilda en su borrachera insistió en que era singani y no aceite. Sirvió en dos copitas, le exprimió un poco de limón y le ofreció a su marido.

Antonio Avila Jimenez, trasegando mitad de la copita, extrañado le dijo a su mujer:

- Hildita, hija, este cóctel tiene sabor a ensalada.

(Recogido en La Paz).

De don Luis Antezana Ergueta.

Es historiador, político y en general un intelectual cuya preocupación es escribir y publicar. La folletería de su autoria es innumerable. Él hace crítica histórica y tiene publicada la historia mas completa de su partido El Movimiento Nacionalista Revolucionario (M. N. R.). son seis tomos escritos con responsabilidad e indudablemente dentro la línea nacionalista que tuvo su partido en sus primeros tiempos.

16 Me encontré con don Luis en el correo y empezamos a charlar de la triste realidad política que vivía el país. Comentamos cómo algunos movimientistas de la vieja guardia nacionalista, habían sido corrompidos por el actual Presidente. Tocamos la figura de un político, escritor y biógrafo, de conducta política turbia y desdorosa, y cínica.

- Este sirve de rodillas a este otro criminal –dijo Antezana refiriéndose a Goni Sánchez de Lozada.

- Estoy de acuerdo con usted –le respondí- pero no pierda de vista que Goni es extranjero, no siente a la Patria porque no es suya: su afán es empresarial, enriquecerse con las privatizaciones; y B... es su proxeneta, y todo porque piensa y él quiere que Goni lo nombre su sucesor.

- Lo va a botar con una patada en el trasero -comentó Antezana- este no debería apellidar B..., sino Medrano, porque su afán es medrar, medrar, medrar, nada más.

(La Paz, 20 – V – 96).

Del Presidente Gonzalo Sánchez de Lozada.

Por las declaraciones que hace y los medios de comunicación, de buena o mala fe, publican textualmente, tengo la certeza que el Presidente Sánchez de Lozada, es un ciudadano de muy limitada inteligencia. Si hablamos de su cultura, indudablemente es escolar, por ello mueve a risa cuando declara que ha estudiado filosofía, y más da piedad al ver la fotografía que publica un periódico mostrando la biblioteca personal del filósofo Presidente.

El índice de su escasa inteligencia es el afán que tiene de hacer chistes. Se siente humorista y generalmente cae en ridículo. Ignora don Gonzalo que si para algo se necesita inteligencia excepcional es para

hacer o decir humor. Pero él está convencido que es un gran humorista porque sus adulones, de Ministros para abajo, lo aplauden, festejando las gracias presidenciales.

17 El abogado Manuel Morales Dávila, públicamente lo denunció de **traidor a la Patria**, especialmente por la venta irresponsable y antipatriota de los ferrocarriles a Chile.

Los periodistas le preguntan qué opinaba de la sindicación, y don Gonzalo, proponiéndose hacer un chiste, responde:

- Decirme traidor a la Patria es como decirme lesbiana, sabiendo que soy hombre.

Ingenuidad, simplonería o algo le falla en el cerebro para responder tan candorosamente.

De don Osvaldo Molina.

Escritor sucrense de gran prestigio, sobre todo por su vena humorística. Su seudónimo era OSMIN; y seguramente fue un hombre de mucha dignidad, cosa rara en el país, porque cierta vez que tuvo un entredicho con un cura, Osmín se sacó el cinturón y lo azotó. El cura tuvo que huir.

18 En aquel tiempo el Chapaco García, apodo del doctor Sebastián García Agreda, era Presidente de la Corte Suprema de Justicia y Molina dirigía la Gaceta Judicial. Por algún motivo, la Gaceta tardó en

circular y el Presidente en su informe anual mencionó el atraso, a la Gaceta y al director, en forma no muy suave.

Después del acto y en un pasillo de la Corte se encontraron Molina y García Agreda.

- Ché Osmín, ja, ja, ja, -le dice el Presidente- ¿has oído?, te he mencionado en mi discurso, ja, ja, ja,...

Molina mira al Presidente de la Corte y le responde, haciendo alusión a la risa que ese momento lo alegraba:

- "La risa ha dejado de ser un fenómeno afectivo para convertirse en un fenómeno físico, algo así como un pedo".

Chapaco García, después de mirarlo con gesto serio, no tuvo más remedio que alejarse.

Del político Guillermo Bedregal Gutiérrez.

Debe ser de este tiempo el político boliviano más sinuoso y de conducta ciudadana más repugnante. Por picardía o ingenuidad él piensa que sus declaraciones, siempre falaces, el pueblo las cree.

19 En el programa noticiero, Perspectiva 2, del Canal Televisivo 2, en fecha 11 de enero de 1996, a horas 8 y 30, ante una pregunta del periodista, contestó lo siguiente, siempre estrujando un rosario en la

mano: “La coalición del MNR con el MBL y el UCS envilece al MNR”.

Hasta la fecha ese partido debe estar totalmente envilecido, que la “coalición”, que en honor de la verdad más es un contubernio, aun sigue funcionando.

Enero de 1996.

Del escritor Augusto Céspedes.

Él es uno de los escritores más originales de la cultura boliviana en la segunda mitad del siglo. Pluma acerada y de entereza sin límites para decir su verdad. En política ha formado parte de los ideólogos nacionalistas, defensores de las riquezas naturales del país frente a la angurria del imperialismo Norteamericano. Y relatamos la anécdota por lo increíble que es, que si no la hubiésemos escuchado de labios de un caballero, como fue don Eduardo Arze Quiroga, habríamos dudado de ella.

20 Estaban en el grupo Eduardo Arze Quiroga, Augusto Céspedes y otros, en amena charla sobre las noticias del día. Arze Quiroga comenta:

Me cuentan que Querejazu ha firmado un contrato por cincuenta mil dólares para investigar y escribir ese libro sobre Patiño.

Todos escuchan admirados. Céspedes, atento a lo que dijo Arze Quiroga, explota incrédulo:

- ¡Por cincuenta mil dólares! Yo... yo... –repite- por ese precio, ¡cincuenta mil dólares!, le hubiera hecho pues una hermosa biografía.

Todos lo miraron asombrados al autor de "Metal del Diablo".

El escritor revolucionario Céspedes, ¿dijo en broma? ¿en serio?.

¡Quién conoce el alma humana!.

(Relató don Eduardo Arze Quiroga en el Kiosco de libros La Isla).

Anécdota de un archivo.

21 Era el año 1980; el golpe de Estado lo había dado el General Luis García Mesa, golpe cruel, sanguinario, sin piedad con los vencidos. Bolivia soportaba otro gobierno militar, esta vez más despótico que los anteriores. Era tal el número de presos, que el gobierno se vio en la necesidad de mas cárceles. Las celdas de la Policía Política estaban atestadas de políticos de izquierda, muchos habían sido torturados, y no había campo dónde encerrarlos. Alguien del gobierno se fijó en dos o tres habitaciones que guardaban los archivos del Poder Legislativo, edificio contiguo a la policía, y pensando brutal e ignorantemente, ordenó que sacaran al patio toda esa documentación del Parlamento Nacional, y más tarde la lluvia y el sol se preocuparon de destruirlo. Algunos estudiantes que se hallaban presos, subrepticiamente hicieron llegar una denuncia ante un catedrático de historia de la UMSA, pero éste,

cobardemente, puso oídos de mercader al documento de alegato.

¡Duélete lector de nuestra realidad!

(Informó Carlos Soria Galvarro).

De don Franklin Mercado.

Fue una excepción en su profesión: ciudadano paceño de vida ejemplar; jurisconsulto de honestidad y honradez reconocida por la opinión pública. Su concepto de justicia era de alto sentido moral. Pocos abogados, de ayer y de hoy, sobre todo de hoy, podrían igualarse al doctor Mercado en honorabilidad, dignidad y en honradez acrisolada. Ocupó cargos de responsabilidad en el gobierno del país: Ministro de Hacienda, Fiscal General de la República, Diputado, y otros, y nunca nadie pudo encontrar una pequeña mancha que afeara su prestigio límpido. La corrupción, que hoy es pan cotidiano entre los políticos, en ese tiempo se desconocía.

22 **Anécdota póstuma**. No siempre los descendientes merecen tener un progenitor de altas cualidades espirituales y de conducta ejemplar. Don Franklin había comprado a la Alcaldía de la ciudad de La Paz un pedazo de tierra en el Cementerio General, donde mandó construir un mausoleo para él y su familia.

Habían pasado los años. Don Franklin descansaba allí junto a sus seres amados; lo que no tomaron en cuenta sus descendientes ni tampoco les importó. Un día

aparece publicado en un periódico matutino el aviso siguiente: "**Se vende mausoleo por motivo de viaje**".

Indudablemente el que hoy tiene en propiedad el mausoleo no guardó los restos. ¿Quién compraría?. No lo sabemos, pero nos duele que las cenizas de ese hombre ejemplar hubiesen ido a parar sabe Dios dónde...

(Informó el sobrino don Jorge Mercado).

De don José Antonio Arze.

Él era un intelectual antes que un político. Hombre de estudio, de método y seguramente es el único sociólogo de esa jerarquía que ha tenido el país. Fundó el Partido de Izquierda Revolucionaria, PIR y hasta ahora es una incógnita por qué no aceptó ser Presidente de Bolivia después de la Revolución del 21 de julio de 1946, si el pueblo le pedía y hasta esperaba...

23 Se concertó un encuentro con el Presidente de la República Víctor Paz Estenssoro. Arze llegó a Palacio y fue recibido cordial y cortésmente por Paz Estenssoro. Era el año 1952.

Durante la charla, Víctor Paz le dice al político Arze:

- Doctor Arze, usted debía estas sentado aquí y firmar la Ley de la Nacionalización de las Minas, que pronto yo la firmaré.

Arze, sin inmutarse le responde:

- Doctor Paz, no importa quien firme, lo importante es que se haga.

Respuesta de un hombre patriota, culto, y sobre todo del político consecuente con las ideas que había propagado.

(Informó Javier Galindo Cueto)

De don Nestor Cueto Vidaurre.

Fue un caballero muy estimado en la sociedad boliviana. Antiguo liberal que había ganado el respeto y aprecio de las gentes. Fue Embajador de Bolivia y ocupó altos cargos en los gobiernos del Partido Liberal.

24 El Partido Republicano estaba en el poder y era Presidente Bautista Saavedra, un mestizo enemigo irreconciliable del partido caído. Don Nestor, liberal de alta jerarquía en su partido, sufrió la represalia de varios exilios. Un día es llamado a palacio junto a José María Gamarra, más conocido por "el negro Gamarra". Saavedra los hace pasar y les dice:

- Don Nestor, lo he llamado para comunicarle que mi gobierno no va tomar ninguna medida represiva contra usted por la conducta patriótica que este momento tiene el Partido Liberal, -y dirigiéndose a Gamarra, antiguo amigo suyo de tú y vos, le previene- en cuanto a ti negro, tienes que cuidar tu lengua, eres un mala boca, un bocón, que andas denigrándome por calles y plazas; Si continuas con esa conducta no te arriesgo las consecuencias.

Y como don José María continuó en el Club de La Paz, pidiendo a grito pelado; "¡Tráiganme Anis del Mono!", sabiendo que al Presidente no le gustaba escuchar su apodo, a poco estuvo camino a Arica, exilio que le duró hasta el cambio de gobierno por Hernando Siles.

De don José Antonio Arze.

25 En 1944 fue elegido por dos distritos: Oruro y Potosi, y Diputado por La Paz; caso único en nuestra Historia Política. No se pudo incorporar a las Cámaras porque sufrió un terrible atentado por parte del MNR que compartía el poder con Radepa.

Se reunió la Convención para elegirlo Presidente Constitucional a Gualberto Villarroel. Hubo quienes propusieron el nombre de Arze en la terna para Presidente. Empezó la votación que debía ser personal, oral y justificada. Mamerto Urriolagoytia era diputado y cuando le tocó votar, lo hizo por José Antonio Arze con las siguientes palabras: "Voto por el Dr. José Antonio Arze, porque es un mártir de la democracia y por defenderla hoy se encuentra en el lecho de enfermo a consecuencia de un alevoso atentado a su vida".

En 1949, Mamerto Urriolagoytia asumió la Presidencia sustituyendo a Enrique Hertzog. Lo invitó a palacio y le ofreció tres ministerios en su gabinete. Arze le respondió que debía consultar con su partido y que volvería a los tres días. En el PIR nadie estuvo de acuerdo en colaborar a Urriolagoytia. Regresa a palacio y declina la invitación y más bien le sugiere algunos

nombres y entre ellos el de Alfredo Alexander para Ministro de Hacienda. Urriolagoytia escucha y a poco invita a Alexander a ocupar ese Ministerio.

La política es ingrata, en 1950, el Presidente Mamerto Urriolagoytia destierra a Chile al político José Antonio Arze.

(Informó J. G. C.)

De don Carlos Palenque Aviléz (El compadre).

26 Fue durante la campaña electoral de 1995. Era el 8 de octubre, la concentración del pueblo paceño se había preparado a favor de Mónica Medina de Palenque, su esposa, para la candidatura de alcalde de la ciudad de La Paz. En medio de su discurso con la intención de hacer ameno el momento político. Palenque contó la anécdota protagonizada con Goni Sánchez de Lozada, Presidente de la República en ejercicio. Dijo lo siguiente:

- En la última entrevista que he tenido con el Presidente, para discutir las medidas que estaba haciendo, el Goni me ha dicho:

- Oye Carlos por qué tanto te opones pues, si también es tu **wawa**, apóyalas nomás.

Y yo le he respondido:

- Pero a mi **wawa**, le has puesto pues la cabeza al revés, las manos en los pies.

Al escucharle el público rió y aplaudió delirante.

(Se recogió de la transmisión televisiva de Canal 4).

De don Carlos Montenegro (el fiero) y don José Antonio Arze.

27 Todavía eran jóvenes y amigos. La política aún no los había colocado en barricadas opuestas. El uno fundó con Paz Estenssoro el MNR y el otro el PIR.

Un día José Antonio le muestra un periódico donde estaba la fotografía de don Casto Rojas, con las dos manos en los bolsillos de su pantalón.

- Mira Carlos, -le dice Arze alcanzándole el periódico- una interesante foto de don Casto.

Montenegro mira y un tanto sonriso comenta:

Al fin, por primera vez que veo a don Casto Rojas con las manos en sus propios bolsillos.

(Informó J. G. C.)

De don "Mono" Ostria y su esposa.

28 El humor sucrense es inigualado en el país. Aflora hasta en la intimidad del hogar. Un día Mono Ostria llega a su casa después del trabajo y encuentra a su señora en la cocina en las labores propias

de una ama de casa. Asomando la cabeza a la puerta, le pregunta risueño:

- Hijita, estas haciendo café?

Y ella, también risueña le responde:

- No hijo, estoy haciendo verde.

De don Julio Fortún.

29 Fue una de esas tantas noches inolvidables de bohemia, que se transcurre en grata compañía en el Che'raton sucrense, local tradicional en que don Julio es algo así como el Chambelán de la culinaria chuquisaqueña.

La medalla de oro que don Julio Fortún, propietario del local, ganó en una maratón, fue la vez que se reunieron con don Marcelino Gómez, Gerente de la Fabrica de Cemento de Sucre y Fidelito Torricos, eximio pianista, tres tigres en el arte de cantar las coplas de la tierra. Fidelito, además, tañía la guitarra y el desafío sólo se detenía para ejercitar la memoria o trasegar un vaso de chicha con panala.

Cuando don Marcelino cantaba un aire, seguro que pertenecía a la tradición antigua de la ciudad capital, salía al frente Fidelito cantando otro más antiguo, mientras don Julio los miraba sonriso y socarrón para derrotarlos con unas coplas del tiempo de Matusalén.

Se amanecieron los tres y como en todo deporte, el derrotado, si es deportista caballeroso reconoce el triunfo del ganador; cuando las luces del alba ya estaban asomando a las cúspides de los dos cerros guardianes, entre risas y cuchufletas se despidieron de don Julio Fortún, diciéndole: "Nos has ganado Julio". Y era la verdad.

De Don Víctor Paz Estenssoro y Guillermo Bedregal.

30 Cuando se eligió de candidato del M.N.R. para la Presidencia de la república a Gonzalo Sánchez de Lozada, a quien lo llaman burlescamente con el diminutivo de su niñez: Goni; Víctor Paz Estenssoro notó que Guillermo Bedregal se encontraba defraudado y no podía disimular su decepción, para paliar aquella pena, en un aparte le dijo:

- Usted habría sido el candidato, pero lamentablemente usted se metió en el golpe de Natusch.

Bedregal, inmediatamente le retrucó:

- Nos metimos doctor.

Y el viejo zorro le respondió:

- Pero yo me salí a tiempo.

Ahí está una anécdota que lo muestra al "estadista" de cuerpo entero.

El condecorador del cementerio.

31 Es su manía condecorar a cadáveres. Ya lo hizo con don Flavio Machicado, cuando el patricio paceño estaba boqueando y le faltaban horas para pasar de esta a la otra orilla.

Esto de las condecoraciones en el ayllu, ya no mueve a risa sino a carcajadas. ¿A quien se le ocurre condecorar a un muerto? Indudablemente a un político; ¿y quien era ese político? Don Ronald Mac Lean Abaroa, que mal asesorado o sus asesores por burlarse de su investidura le sugirieron, presumiblemente, que iba a dar un golpe estratégico de alta política condecorando a un cadáver, en un momento que la prensa oral y escrita daba palo y medio a su deficiente administración pública como Alcalde de la ciudad de La Paz.

Lo vimos por televisión, con todas las insignias de su cargo, tratar de prender la medalla sobre la madera del ataúd, porque seguramente el inquilino de adentro ya estaba en edentina, un señor que al fin y al cabo fue un presidente mediocre que llegó al primer cargo del país porque Dios es grande y no se olvida de sus Bienaventurados... Parece que don Hernán Siles Zuazo, como simple ciudadano, fue hombre bueno, reconocido por la autoridad edilicia sólo cuando estaba templado como espada toledana.

Del "Honorable" Guido Camacho.

32 Se hizo pública la alianza de **Bombón** con el General Banzer. Los oficialistas del M.N.R.

tuvieron declaraciones, ofensivas unas e hilarantes otras, para esta coalición política, como aquella simpleza de que "el capitán obedece la orden del General".

Al adenista Guido Camacho le preguntan qué opinión tenía de las declaraciones de los diputados y dirigentes del M.N.R. El diputado Camacho responde a los periodistas:

- La gente en Bolivia no se muere de hambre, se muere de envidia...

El diputado dijo una verdad. Pero la envidia es condición humana, y en el país toma tintes aterrantes porque somos un pueblo de miserable economía.

(Recogido en La Paz. Del Canal de Televisión 2. Programa Perspectiva. 13-XI-96).

El hemiciclo de Diputados se tornó cantina.

33 Protagonizaron: el uno fue el "Honorable" Walter Zuleta, de la Directiva del H. Senado, apodado en su pueblo de "el perro Zuleta", alátere del M.N.R. y el otro el "Honorable" Guido Riveros.

Después de decirse dicterios "en medio de insultos de grueso calibre y acusaciones de todo tipo", según refiere la prensa, empezaron en un vergonzoso pugilato, en que los amigos de ambos los agarraban, mientras ellos como rufianes desaforados trataban de hacerse soltar para sacarse la enjundia, ni más ni menos que cuando en una farra de hampones, dos de ellos se ofenden y quieren que

la sangre llegue al río. El H. Zuleta gritaba a voz en cuello: "A ese hijo de puta, le voy a sacar la mierda".

El espectáculo fue indignante, canallesco, ruin. Estos infelices seguramente se imaginaron que estaban en una cantina o en un prostíbulo, y no en un recinto de respeto que es el símbolo de una auténtica democracia.

Y como las mujeres nunca quieren quedar a la zaga de los varones, una "Honorable" Diputada quiso agredir a otro del bando opuesto. ¡Sólo eso faltaba!.

¡Qué infortunada es la Patria Boliviana!.

(Recogido La Paz – Canal T.V. 2 – Programa Perspectiva. 13-XI-96 y del periódico El Mundo de Santa Cruz).

De don Ivica Krsul.

Era un gringo alto, de buena estampa y bien plantado. Decían los envidiosos que había llegado al país de picapedrero, y como esta tierra es santa para los hombres honrados que saben trabajar, en poco tiempo se impuso. Su economía fue en ascenso y al final fue uno de los pocos millonarios de nuestro país que forjaron su fortuna con honestidad y trabajo sacrificado. En este sentido fue ejemplo en esta comunidad de holgazanes, cuya meta es enriquecerse a costa del Estado con corrupciones y negociados.

Don Ivica fue indudablemente un hombre superior; su sensibilidad artística para apreciar la pintura nacional, es única. Él, con su ejemplo, enseñó a los ricos de Bolivia que las residencias deben ser decoradas con

pinturas auténticas y no con oleografias. Formó una hermosa colección en que los Guzmanes y los de La Reza estaban presentes junto a muchos otros pintores nacionales. Compraba cuadros de las exposiciones, no se hacía regalar. Amaba la pintura. Recuerdo que de la primera exposición de Lorgio vaca, compró dos o tres cuadros.

No sabemos por qué, el M.N.R., estando gobernando el Mono Paz Estenssoro, lo tomó preso y lo tenía en la sección política de la cárcel de San Pedro. Ahí lo conocimos y desde entonces vivo agradecido a este caballero que arriesgó su situación por llevarme a la celda en que me tenían, una botellita con agua y dos salteñas; episodio que ya lo contaré en otra.

34 Don Ivica tenía frases propias, que él en tenidas amigables las repetía. Estando en un grupo que charlaban animadamente, se le ocurrió preguntarles:

- ¿Cuáles son los tres sonidos más bellos para el hombre?

Como ninguno acertaba él les respondió:

Uno, el sonido de la plata; dos, el sonido que hacen las hojas de los árboles en el bosque cuando corre un ligero vientecillo; y el tercero es el más bello, es la voz de la mujer amada.

35 Un amigo, sabiendo que don Ivica ya era millonario, un día le pregunta.

- Dígame don Ivica, cual es el secreto para hacer dinero?

Don Ivica piensa un ratito y le responde:

- Escucha bien y no olvides: cinco por ciento de capital, cinco por ciento de suerte y noventa por ciento de huevos.

ANECDOTAS DE POLITIQUEROS

De dos Presidentes.

36 A caído a un nivel tan bajo la política boliviana, que ni dos verduleras o dos mujeres de avería, se habrían insultado tanto como el Presidente en ejercicio Sánchez de Lozada y el ex-Presidente Paz Zamora, ambos habilidosos sólo para hacer dinero.

Algunos adulones le dijeron a Goni que tenía mucho humor, y como el Presidente es escaso de entendederas se creyó, y ahora no deja pasar ocasión para decir sus payasadas, que no son propias de un mandatario serio, sino de alguien como el ecuatoriano Bucaram o el turco argentino Nemen. Lo cierto es que Goni es el payaso del circo politiquero boli. Un día declaró a la prensa entre risa y risa que "Paz Zamora esta **narcovinculado**, y que si hace parte del próximo gobierno sería catastrófico para el país", agregando otras cosas más. Y la respuesta no se dejó esperar, Paz Zamora le dijo al Presidente que era un **sinvergüenza**, un **cínico**, un **vende Patria**; y por último preguntó a la prensa que cubría la noticia **"¿El Presidente es un cabrón o no es un cabrón?"**.

Los comentarios huelgan...

Del "Honorable" Senador Perro Zuleta.

Parece que este político no se diera cuenta que está en la Cámara de Senadores.

37 En la sesión del 14 de noviembre de 1996, el H. Senador Walter Zuleta, dio espectáculo por demás bochornoso. El periódico El Mundo de Santa Cruz, refiere en un párrafo el obsceno acto: "El jueves, -publica El Mundo- por segundo día, El Senador Zuleta también intercambió insultos con el Diputado de ADN, Fernando Kieffer. Cuando este último le pedía proceder de acuerdo a reglamento y suspender la lectura de la demanda de juicio, Zuleta le respondió: **¡Andate a la mierda!**.

Al H. Senador Raúl Lemma Patiño le dicen marica.

38 Presidiendo Lema Patiño el Congreso, un asunto que debía debatirse más, usando tejemanejes politiqueros, lo hace aprobar intempestivamente con su mayoría oficialista aulladora y para prevenir reacciones, inmediatamente declara cuarto intermedio.

El Diputado Kieffer pide a gritos comprobación del voto y le interpela por qué tomó esa decisión inconsulta. Lema le responde: "Porque soy el Presidente, aquí mando yo". Kieffer, fuera de sí, le grita: "Andá a consultar con tu jefe Goni, ¡Marica!". Lema Patiño deja la testera

dispuesto a sacarle el alma a Kieffer. Se interponen los otros borrachos y los separan. Lema Patiño, mas tarde, declara a la prensa: "solo quería conversar con Fernando Kieffer".

Y me pregunto: Bolivia merece ser gobernada por individuos de esta catadura? Pienso que es injusto el destino de la Patria.

* * *

Del Coronel Germán Busch Becerra.

Era hombre temperamental y violento, fácilmente pasaba de un estado sentimental a un iracundo. De el podía esperarse cualquier reacción incongruente. Los que le conocieron de jovenzuelo, como don Alfonso Arana Gandarias, me refieren algunas anécdotas de este Presidente, que se dio el lujo de declararse Dictador en la infortunada Patria.

39 Parece que Busch tenía de fijación el suicidio. Estando de estudiante en el Colegio Militar de Bolivia; el cadete Busch se aplazó en dos o tres materias. Tal sería su decepción o el mucho orgullo, su reacción fue el tratar de suicidarse con un fusil, hecho que difícilmente fue impedido por sus compañeros de curso.

40 Era una fiesta en casa de Lucho Ruiz, a la que había sido invitado Germán Busch. Se suscita una discusión y Busch lo desafía y quiere pelear con Guillermo Estrada. Los otros invitados se interponen y reflexionan a los dos contendientes. Como no le

permiten pelear, Busch por respuesta saca su revolver y quiere suicidarse. Y lo habría consumado si los otros invitados no le quitan el arma.

41 Estando de Dictador de Bolivia, cuentan que muchas veces, delante de sus amigos íntimos, Busch sacaba su pistola y colocándosela en la sien, les preguntaba:

- Angelito –se dirigía a Angel Rodríguez- ¿qué diría el pueblo si aprieto el gatillo?.

Los amigos lo miraban silenciosos.

De don Osvaldo Molina.

Gran escritor y excelente humorista. Molina aún no ha sido valorado y reactualizado; sólo Carlos Medinacelli, genial crítico boliviano, elogió su obra en trabajos de hondura de pensamiento.

42 Un día se encuentra con un amigo, y este advierte que don Osvaldo parecía enfermo, no lucía buen semblante:

- Tienes algo Osvaldo? –le preguntó- te noto un poco decaído, tienes algo?

Y Molina le respondió:

- Sí, tengo 75 años, complicados por seis médicos.

De Don Walter Guevara Arce.

Fue uno de los movimientistas más representativos y como tal, uno de los politiqueros más avezados. Hombre inteligente pero de baja moral política y este acierto nuestro lo avala que después de pelear con su jefe Víctor Paz Estenssoro, político de la misma jaez, fundó otro partido político, el PRA y ahí empezó la pugna y el odio y la baja conducta de ambos "líderes". Víctor Paz Estenssoro lo desterró del país y en el exilio Guevara, dibujó la imagen de quien antes aclamaba.

43 "Hubo un tiempo –escribe Walter Guevara Arce- en el que casi todos creíamos que había surgido una personalidad con inteligencia creadora, grandeza de alma, honestidad y coraje para guiar al pueblo hacia un futuro de bienestar, libertad y felicidad. Ahora tenemos que reconocer nuestro trágico equívoco. Aquel entusiasmo de la primera época de la Revolución, se ha desvanecido lenta pero irremediablemente. En la doble perspectiva del tiempo de sus actos, podemos ver al hombre reducido a su verdadero tamaño. Reconocer sus pies de barro, su inteligencia sin originalidad, sus pasiones pequeñas, su falta de valor, su obsesión del poder por el poder mismo, su insaciable sed de alabanzas."

"Por su naturaleza íntima –continúa- como por sus experiencias y frustraciones privadas y públicas, Víctor Paz Estenssoro enmascara sus intenciones y su alma; carece de ilusiones, de piedad y de sinceridad y mira en cada hombre un competidor, un obstáculo o un peligro. Todo en él es maniobra, desconfianza y obstinación. No concibe otro vínculo con sus semejantes que el ejercicio

de la autoridad sobre ellos. Esta obsesión no tiene tregua en su espíritu. La Revolución, el Gobierno, el partido, no son para él otra cosa que los medios para dominar, los instrumentos para asegurarse obscuras revanchas, el conducto para obtener laudatorias. Ha logrado el poder y lo retiene usando a fondo, y sin reparos, el trabajo intelectual, los recursos y los sacrificios de otros y poniendo en juego su astucia y audacia considerables, subyugando o liquidando a todo aquel que juzga como amenaza a su predominio personal. Almacena en su memoria todos los agravios reales o imaginarios que ha recibido y espera pacientemente la oportunidad de vengarse. No olvida nunca. Ama los homenajes, las medallas y las condecoraciones. Sabe que estos actos han sido organizados por su íntimos a nombre de otros y que las medallas han sido compradas con los dineros del Estado. Sin embargo, siente la misma satisfacción que si fuesen espontáneos y sinceros."

"Fácilmente –continúa- se presenta como persona cordial, inteligente y bien informada, pero su desconfianza hacia los demás y su pasión exclusiva por el poder son tan fuertes, que se transparenta con una especie de atracción tenebrosa."

"Sus ambiciones –continúa Guevara- y sus propósitos son simples y directos y no difieren de los de cualquier caudillo menudo, pero tiene una obstinación singular para convertirlos en realidades tangibles, en escala nacional. Bajo su aparente cordialidad, que brota al calor de las alabanzas o la certeza de sus triunfos sobre los demás, no es difícil discernir el ser humano elemental comprometido en una lucha sin cuartel y sin escrúpulos."

"Cuando se reúne –continúa- alrededor de una mesa con sus áulicos, es fácil observar que éstos siempre están tensos y atentos, que no cesan jamás de espiar a su "Jefe" y adelantarse a sus pensamientos. Muestran inconscientemente una sumisión y un miedo manifiestos, mientras que él, por su parte, hace gala de una autoridad concentrada y eternamente vigilante. Mezcla sin cesar la amenaza al elogio y cuando habla incluso, en broma con cualquiera de sus hombres, los otros atienden rígidos, silenciosos y humildes. La amistad y el amor no tiene sitio en su alma. Se complace en violar la intimidad de los demás. Clasifica automáticamente a los hombres en subordinados o enemigos. En últimos extremo, no puede dejar de percibirse que se revuelve sin cesar sobré sí mismo, solitario, rencoroso y desconfiado. Ese es el hombre."

Pasado el tiempo "se abuenó" con Paz Estenssoro. Estamos seguros que éste habrá batido palmas de ese nuevo acercamiento. Paz se solazaba cuando alguien que lo había atacado volvía a su vera. Era la forma de humillarlos. La verdad es que son dos piezas, como se dice popularmente, tal para cual. ¡Y políticos de esta catadura nos gobernaron durante medio siglo!!!

El entierro de don Carlos Palenque Aviléz.

44 Carlos Palenque fue un líder auténtico del pueblo. No se sabe de otro ciudadano boliviano que se hubiera adentrado tanto en el corazón de la gente humilde, de los desheredados, de los pobres. Mediante la radio y el canal de televisión de su propiedad ayudaba a todos los que se le acercaban, no sólo a pedirle bienes

materiales, sino también consejos, ayuda moral, justicia social y judicial. Consolaba a la madre desesperada; y cobijaba en su estudio al niño que se había perdido en la ciudad. Sabía que la sociedad es indiferente y fría ante los problemas del prójimo, que los funcionarios de gobierno atendían después de recibir la coima, antes no; que el poder Judicial era corrupto con mentalidad de rábula. Todos aquellos que no gozaban del favor político del partido gobernante, o que el hambre y la enfermedad asomaban a su hogar, acudían a él a pedirle ayuda, la que nunca les fue negada. Cómo un hombre así, tan solidario y humano, no debía ser adorado por su pueblo? Fue amado en vida y en muerte venerado. El pueblo le dio el título de "Carlos Palenque, el Santo de los pobres".

En su vida había comenzado su carrera de cantor ambulante por el territorio patrio: y, presumiblemente, durante sus peregrinajes con su conjunto musical Los Caminantes, conoció el alma del pueblo y la triste realidad en que los malos gobiernos le hacían vivir. Nunca fue político. Circunstancias especiales y propias de "las democracias bolivianas", le obligaron a aceptar la proposición que le hacía su pueblo de formar un partido político para defenderse. Ya entonces, cuando un Ministro estúpido clausuró la radio y el canal de televisión, recibió la primera demostración de cariño de su pueblo. Toda una masa popular se descolgó desde El Alto y los barrios populares de la ciudad de La Paz ha solidarizarse con él, rodeando la casa donde funcionaban los dos medios de comunicación. Fue una demostración popular nunca vista en la ciudad paceña.

Fundó su partido y desde ahí ahondó su solidaridad con su pueblo. Y también ahí empezó su tragedia personal al tomar contacto con los otros políticos,

avezados en triquiñuelas y transfugios, a quienes en Bolivia siempre se los ha conceptuado y se los conceptúa la hez de la sociedad. Conflictuaron su vida. Aún en lo privado se iniciaron los malos entendidos con la esposa, a la que él idolatraba. Después de un pre-infarto que le salvaron, vivió afectado del corazón, pero se notaba su decaimiento moral y físico. Cuando se inició la separación legal de su esposa, la gente que lo rodeaba comentaba que Palenque sufría hondamente, que muchas veces se encerraba en su dormitorio a llorar desconsolado por ella. Lo vimos y oímos por televisión, durante las primeras escaramuzas matrimoniales, a una pregunta de los periodistas, responder con los ojos caldeados de lágrimas: "Si ustedes han amado alguna vez, no me pregunten por ella".

El día fatal. En la mañana almorzó solo y a 13 p.m. le repitió el infarto, falleciendo en el trayecto cuando lo trasladaban a la Clínica del Sur para salvarlo. Murió Palenque, y ante la noticia propalada, la consternación fue unánime, a nivel nacional. Cundió la desesperación y el llanto en las capas populares. El pueblo no podía creer ni aceptar que su amado compadre Palenque había fallecido. Sólo se convenció cuando una interminable fila de hombres, mujeres y niños, durante toda la noche pasaron por delante del ataúd donde descansaban los restos de su amado compadre. La reacción frente a la tragedia fue instantánea. Nadie esperaba la muerte repentina del líder. Se produjeron incidentes de todo tipo. El pueblo de El Alto y de los barrios populares paceños se descolgaron para convencerse de la desgracia.

Al día siguiente el entierro fue apoteósico. La única nota grotesca la dio el candidato del MNR, Durán, que por aprovechador declaró a hora nona que era primo

de Palenque. Se disfrazó con ropa de luto y puso a su rostro gesto de circunstancias; y en todos los actos estaba al lado de la madre, consolándola, cogiéndole de las manos muy cariñoso. Haciendo teatro. Y su conducta fue tan cínica, que no le importó que Verónica Palenque, hija del fallecido, que es mujercita de armas llevar, declarara a la prensa que "era un pariente caído del cielo", que ella recién se desayunaba que era primo de su padre, porque también el padre nunca les había dicho que Durán era pariente suyo.

El pueblo en masa gigantesca, nunca sabida en la Historia del país, acompañó al compadre a su última morada. Cuadras y cuadras de gente, compacta de pared a pared, gritando desesperada, llorando inconsolable, repetía los estribillos siguientes: "¡Compadre querido, el pueblo esta contigo!", "¡Compadre querido, La Paz está llorando!", "¡Compadre querido, Bolivia ha perdido!".

Un momento de esos corrió el rumor de que el compadre había abierto los ojos, que estaba vivo. La histeria colectiva se arremolinó como un mar rugiente, increíble, casi terrorífica. Las cholas gritaban desesperadas, con los ojos salidos de las órbitas: "¡Que no lo entierren, está vivo, está vivo!!!". Otros, tratando de abrirse paso en medio de esa multitud delirante y amenazadora, gritaban: "¡Dicen que está caliente!, ¡¡Sáquenlo, sáquenlo!!!". Algunos más atrevidos, decididos, atropellando a la gente decían: "¡¡Lo vamos a sacar, lo vamos a sacar, él no puede morir!!!". Esa masa compacta se bamboleaba de un lado al otro pidiendo que el compadre Palenque fuera sacado del ataúd. Tuvieron que hablar a la multitud su hija Verónica y la comadre Remedios.

Al escucharles, esa masa rugiente, dolorosamente aceptó que su amado compadre Palenque había fallecido.

De don Juan Lechín Oquendo. [1]

45 Político y sindicalista. El y Víctor Paz son los dos movimientistas (MNR) que aún viven; Paz ya cumplió los noventa y tantos años y Lechín está muy cerca. Paz hizo le que le dio la gana con el país: fue marxista, después nacionalista y termina su vida de pro-imperialista. Lechín más consecuente en su concepción política se mantiene en la posición nacionalista y antiimperialista. Opositor tenaz del entreguista Goni Sánchez de Lozada que rifó toda la riqueza nacional a precio de gallina muerta, al extremo de regalar a Chile la red ferrocarrilera. Pocos se levantaron a defender Bolivia y entre ellos el abogado Manuel Morales Dávila, que públicamente lo calificó al Presidente Sánchez de "Vende Patria". Lechín cuando escuchó aquello y respondiendo a los periodistas que le preguntaron su opinión sobre tales declaraciones, cáusticamente dijo:

- Por qué le dicen **Vende Patria**, si él no es boliviano. Odia a nuestra Patria.

De don Ramón Frías.

Don Ramón, sucrense hasta el último cabello y prototipo del habitante de esa ciudad, por lo incisivo, jacarandoso y fisgón, era un hombre de figura retaco,

---

[1] Anécdota recogida y redactada antes que Juan Lechin aceptara ser condecorado por el presidente General Hugo Banzer Suarez. (¡!).

cuya mirada inquisidora, cuando estaba en vena, afloraba en chistes y chascarrillos que hacían las delicias de quienes le escuchaban. Transcurría sus días un tanto amargado por algunas decepciones que había sufrido.

Muy amigo de Fidel Torricos, el sin par ejecutante de nuestra música; a cuya farmacia, entonces cita en la Plaza 25 de Mayo, don Ramón visitaba frecuentemente; y ambos, que Fidelito no queda a la zaga en gracejo, reían a costilla ajena; que es cuando la risa tiene sinceridad y es más barata.

46 Un día don Ramón, apodado el Sunicho Frías, presumible mote que hacía resaltar su estatura, charlaba con Fidelito, diminutivo de cariño que le da el pueblo sucrense al maestro, sobre lo que representaba la vida para el ser humano. Don Ramón, mirando risueño a Fidel, le dice:

Escucha esto Fidelito; es mi verdad y es la verdad de todos, aunque no quieran reconocerlo; y le repitió la cuarteta picaresca de su inspiración:

Unos en el mundo están,
Otros al mundo vendrán,
Los que vinieron se jodieron
Los que vendrán se joderán.

47 Otra. También en la farmacia de Fidel. Los dos amigos estaban en la puerta, y les cruzó una dama, bella y donairosa, y de la que el pueblo murmuraba que la habían enriquecido los varios "enamorados" que tuvo.

Don Ramón mirándole las nalgas, que la dama las movía muy cadenciosas, moviendo la cabeza en señal de asentimiento, le dice a Fidel:

- Fidelito, más vale un culo bien administrado, que siete años de universidad.

Lanzando luego una carcajada mefistofélica.

48 En las cantinas, cuando ya tenía unos tragos en la cabeza y se tornaba dicharachero y zumbón, alegremente pedía a la cantinera:

- Señora, sirva sin medida, se pagará sin contar.

De don Reymi Ferreira.

Es miembro del Consejo Municipal de la ciudad de Santa Cruz. Debe ser un hombre en sus cabales y un ciudadano honesto. Sus reacciones frente a la irresponsabilidad de sus colegas de Consejo muestra a las claras que no está contaminado de la politiquería criolla que todo lo encubre en alcahuetería vergonzosa. Sus declaraciones son valientes y ejemplarizadoras.

49 De los Concejales de la Alcaldía cruceña, a quienes los calificó de **ganapanes**, dijo: "apenas hacen acto de presencia, permanecen algunos minutos y se van sin aportar nada para el crecimiento municipal".

Y la sinceridad de este ciudadano honrado le hace declarar: “el pueblo es demasiado paciente, hace mucho tiempo que **debía venir a sacarnos a patadas**"”

Mas claro, agua.

De don Ramón Frías.

50 Siempre en la farmacia de Fidelito Torrico ocurrió la anécdota. Eran tres o cuatro amigos que charlaban y don Ramón mostraba preocupación. Uno de los contertulios tratando de distraerle, le dice:

- Qué le pasa don Ramón, le noto tristón.

Y don Ramón, señalándose la bragueta les responde:

- Con este desgraciado hemos nacido juntos y sin decirme adiós se muere primero.

La risa fue general.

De don Porfirio Díaz Machicao.

51 En el periodo que Bolivia mantenía la guerra con el Paraguay, anarquistas y socialistas del país, se dieron a la tarea absurda de pregonar pacifismo. Don Porfirio, en aquellos años, participaba apasionadamente de las ideas pacifistas del partido anarquista que se había formado en Bolivia. Se negó ir a la guerra y el gobierno

lo encarceló y luego, para tenerlo a buen recaudo, lo confinó al pueblo de Chuma.

Por su mala suerte llegó el día que se festejaba a la Patrona del lugar, la Virgen de la Asunción. Es indudable que había euforia cívica y don Porfirio fue entregado al Corregidor con serias recomendaciones. La noticia de que un traidor a la Patria había sido confinado ahí, corrió como reguero de pólvora. La vecindad ya tenía alcoholes en la cabeza; y todos decidieron darle una lección al tildado de traidor a la Patria.

A don Porfirio lo sacaron de la casa donde estaba preso y en la plaza del pueblo, delante de toda la vecindad, le bajaron los pantalones, y en culo pelado le dieron de latigazos hasta hacerle sangrar las nalgas, mientras todos le recomendaban por su conducta antipatriota.

De don "Tuto" Jorge Quiroga, Vicepresidente.

52 Le apodan "el Tuto" y el pueblo, más certero, lo llama "el Quico" haciendo de él parangón con un personaje pisiústico de una serial televisiva que caracteriza al niño burgués mimado, tonto, que tiene todo: ropa, comida y juguetes al por mayor.

Demostró escasa inteligencia pese a su facundia, también su poca sensibilidad social y su falta de tacto político, al responder a una pregunta de los periodistas. Dijo:

"No queremos ser cínicos, pero invertir en alguien que tiene 60 años es una pérdida de tiempo".

Y este individuo es vicepresidente de Bolivia. Indudablemente no era cínico, pero sí, estúpido, por ofensor gratuito de la ancianidad.

Del Canciller argentino y dos Ministros bolivianos.

53 Carlos Saavedra Lamas había ya dejado la Cancillería argentina. Un día charlando con su amigo Fernando Campero Alvarez, nuestro compatriota le comentaba a Saavedra Lamas:

- Ya pasó la contienda con el Paraguay, Carlos, pero siempre he tenido curiosidad de saber el motivo de tu actitud tan pro-paraguaya, siendo descendiente de un prócer boliviano.

- Sí, -le respondió Saavedra Lamas- me honro en descender de Cornelio Saavedra, pero mis abuelos ya eran argentinos, y yo soy más argentino que boliviano, y recuerda que mi Patria tenía grandes intereses económicos en el Paraguay.

- Bien, te acepto, y por qué ese trato tan poco diplomático a los Ministros Plenipotenciario de Bolivia?.

- Porque aquellos Ministros me daban asco... desde los pasillos caminaban haciendo venias y genuflexiones hasta a los ujieres...

Saavedra Lamas se refería a Tomas Manuel Elío y Casto Rojas.

Despedida a don Tomas Manuel Elío.

54 Enrique Finot era Canciller y Elío Ministro Plenipotenciario de Bolivia, ante el gobierno argentino.

El Canciller mandó un cifrado con instrucciones precisas, pero Elío, muy suficiente, se limpio las narices con la comunicación ministerial. Informado el Canciller de la inconducta del representante boliviano, Finot le envía el siguiente cable:

"Al Ministro Plenipotenciario de Bolivia.
Dr. Tomas Manuel Elío.
QUEDA USTED DESTITUIDO.
Fdo. Finot – Canciller".

De doña Marina Zenteno Anaya.

Era mujer guapísima, de mucha personalidad y mundo. Tomaba tan poca cuenta a los prejuicios sociales, que transcurría su vida como a ella le venía en gana. Se reía de todos y la opinión ajena le importaba tal como el estornudo del perro. Altanera. ¡Guay! De quien se atreviera a enfrentarle; sin duda salía vendiendo almanaques o de un puntapié en el trasero. Sabía respetar a quien merecía, y ella hacerse respetar; porque no tenia pelos en la lengua y decía su verdad tan pristinamente

que llegaba a la franqueza. Asustaba a los timoratos y hacía persignarse a las gazmoñas.

55 Mantenía relaciones íntimas con el Presidente Enrique Hertzog, y ella no lo ocultaba. Un día se encuentra con un amigo suyo, el doctor E. O. F. Y charlando llegó el tema a su amistad con el Presidente. Doña Marina, muy risueña, le comenta:

- Como tu sabes Edguitar, yo no soy culo barato, mi culo es presidenciable...

El amigo sonrió de la declaración sincera de doña Marina.

56 Mantenía algunos juicios en los tribunales; y al verla llegar temblaban secretarios, diligencieros, incluyendo el mismo juez. Y si el asunto no había salido pronto, doña Marina los ponía de vuelta y media.

- ¡Oiga! –lo llamaba al secretario- dígale al juez que Marina Zenteno ha venido a ver su asunto, y si mañana no está decretado voy hacerlo botar; como ustedes murmuran y saben, soy amante del Presidente, y esta misma noche me quejaré a él.

Indudablemente, al día siguiente todo estaba listo.

De don Eduardo Espinoza y el Gral. Claudio San Román.

Eduardo Espinoza es un excelente pintor boliviano, ya consagrado por la crítica de arte y San Román es

ciudadano que ha dejado triste memoria de sus hechos como Jefe de la Policía política en el periodo no menos triste del Dr. Víctor Paz Estenssoro. Paz daba las órdenes y San Román las cumplía hasta placenteramente. Fue el policía cabal para tal tirano.

57 El pintor Eduardo Espinoza en aquel tiempo pertenecía a la Federación de Maestros, y en una de las continuas redadas había sido tomado preso por el temido y temible General Claudio San Román.

Pero hagamos una digresión contando el origen de San Román. Había nacido en Santivañez, Dpto. Cochabamba. Hijo del cura del pueblo, quien lo abandonó siendo un niño de cinco años. El sastre del pueblo, de apellido Espinoza, viendo el desamparo de ese niño lo recogió de la calle y se lo llevó a su casa y con el tiempo lo adoptó de hijo. Aquel niño lo llamaba papá y lo quería entrañablemente al padre adoptante que le había dado amparo, estudio y comida, como a un verdadero hijo. Claudio, ya crecido y estudiante de secundaria, con el permiso del padre vino a La Paz e ingresó al Colegio Militar. Cuando Claudio se ausentó de la casa, dejó en Santivañez varios hermanos, hijos legítimos del sastre Espinoza.

Pasaron los años y el Cnel. Claudio San Román, llegó al poder con el M. N. R. Fue el hombre fuerte del régimen movimientista y gozaba de la confianza absoluta del Presidente Paz Estenssoro.

Como los maestros, en una mayoría, eran izquierdistas, hacían oposición al régimen imperante tildándolo de fascista. En una redada cayó Eduardo Espinoza y fue conducido al Control Político que

funcionaba en una casona antigua, sita en la esquina Potosí Yanacocha. Hoy esa casa pertenece a la UMSA.

Sabedor el padre que su hijo Eduardo Espinoza había sido tomado preso, llegó a La Paz y se dirigió a las oficinas del terrible San Román. El sastre Espinoza era un hombre alto, delgado, el prototipo del campesino valluno. Era hombre decidido y de tono de voz fuerte.

- Buenos días señoray –le dijo a la secretaria- quiero verlo al General San Román.

La mujer lo miró sarcástica y le dijo: -El General no recibe a nadie; está ocupado.

El sastre Espinoza poniendo énfasis en el tono volvió a hablarle:

- Dígale señoray que ha venido su padre a verlo y se va quedar aquí hasta que lo reciba.

- ¿Qué? –preguntó la secretaria, azorada.

- Su padre señoray –le respondió ya fastidiado.

La secretaria llamó al ayudante del General y señalando al hombre hablaron bajito. El ayudante ingresó al despacho de San Román y le dijo:

- Permiso mi General, ahí está un señor que quiere verlo y dice que es su padre.

El General respondió casi gritando: -¡Yo no tengo padre!

- Insiste mi General que es su padre.

San Román, de mal talante, le ordena:

- ¡¡Hágalo pasar a ese carajo!!

El sastre Espinoza entró al despacho y se paró en la puerta, y desde ahí, en tono enérgico, le dijo:

- Y ¡qué te pasa pues a ti!

El ayudante, temeroso, esperó que al visitante lo masacraría el feroz San Román. Se levantó dispuesto a sacarle la entretela al atrevido que así le hablaba, pero al verlo a Espinoza, corrió con los brazos extendidos a abrazarlo:

- Papassoy, cómo estas? ¡Qué alegría verte!.

El sastre Espinoza por toda respuesta le dijo:

- ¿Qué te pasa pues a ti, ché; para qué a mi hijo pues lo tomas preso. Por eso estoy aquí.

- Pero quien es tu hijo papá, yo no sé, no lo conozco.

- El Eduardito pues.

- El chiquito que lo he dejado?

- Claro pues, el mismo.

Fue llamado Eduardo Espinoza e inmediatamente salió en libertad.

De don Mario Estenssoro y Luis Adolfo Siles.

Siempre he pensado que un artista, un pintor, músico o escritor es la espuma de la sociedad. Pero a veces, la inconducta de algunos nos hace reflexionar que en ellos como en todo ser humano, esta en su ser escondida la vileza y la obsecuencia.

58 Don Mario Estenssoro, un virtuoso del piano, hombre que a los ojos de los que lo trataban era un alma delicada y fina. Pero tuvo la desgracia de actuar en política y ser Ministro del mayor sátrapa de nuestra historia: Rene Barrientos Ortuño. Le nació a don Mario idolatría sorprendente por el imbécil que gobernaba y a quien servía. Para él era lo máximo como gobernante y no perdía ocasión de elevarlo por los cielos; conducta que no pasaba inadvertida por sus colegas gobernantes.

Un día al vicepresidente Luis Adolfo Siles, le comentan aquella admiración tan cantada por don Mario. Siles, cáusticamente, les dice.

- Es indudable el fanatismo de Estenssoro por Barrientos; si cuando habla de Barrientos, tal es su fanatismo, que siente orgasmo.

(Informó J. G. C.)

De doña Teresa Auza de Bigeman

59 Ocurrió en Oruro. A la señora Ana María Cabrera Soto de Chavez, en la tienda comercial ISMAR la encuentran repartiendo panfletos que

denunciaban los malos manejos del Prefecto y los actos dolosos de altos dirigentes de ADN (partido en el poder) en aquella ciudad, y abusivamente y con prepotencia la aprehenden junto a otras señoras.

La señora Chavez en sus declaraciones, confesó que fue secretaria de Mirtha Quevedo, política opositora al gobierno y al partido que estaban en el poder.

A la jefa de ADN, Teresa Auza de Bigeman, le informan de las declaraciones, quien por todo comentario, en lenguaje grosero, les dice: "Si la Chavez ha sido secretaria de Mirtha Quevedo, hay que **cagarla**".

Cagarla en lenguaje del hampa se traduce por hay que anularla, pegarla, torturarla, destruirla física y espiritualmente.

Y estos politiqueros pregonan que vivimos en régimen democrático...

De don Keneth Starr.

60 Hay ciudadanos que son ejemplo para su pueblo. Así debe ser Starr, el magistrado norteamericano que cumpliendo con el espíritu de justicia que tiene que regir en su país, valientemente le advierte a Bill Clinton que "**ningún presidente está por encima de la ley**".

Keneth Starr investiga el escándalo Lewinsky.

Si transcribo la anécdota de un personaje extranjero, es con la intención que sirva de ejemplo en

nuestro país, donde son contadas las excepciones de probidad y justicia, en medio del océano de corrupción en que está sumergido el Poder Judicial de Bolivia.

De don Víctor Andrés Belaunde y Gregorio Reynolds.

61 "En uno de los andenes de la Estación Central, Víctor Andrés Belaunde, rodeado por amigos que acudieron a despedirlo, refiéreles, conmovido, que Gregorio Reynolds, después de haberle impuesto la insignia de Gran Oficial de la Orden del Cóndor de los Andes, en representación del Canciller, epilogó su brevísimo discurso con dos sonoros besos en la mejilla. Al oirlo, don Juan Francisco Bedregal, se apresuró a decirle:

- Esos besos valen más que los de las más apetitosas muchachas, por habértelos dado el mejor poeta de Bolivia.

A lo que, con la presteza cortante que caracteriza la pujanza avasalladora de su ingenio, respondióle Belaunde:

- ¿De Bolivia? Quizá de América.

Los circunstantes que reconocen la sinceridad efusiva y cordial de Belaunde, antiguo amigo y admirador de nuestro poeta, pudieron luego escuchar los comentarios, breves y contundentes, con que afianzó su afirmación el notable pensador y diplomático peruano,

cuya rápida visita ha sido un delicioso regalo espiritual para sus amigos de La Paz."

(Publicado en **La Gaceta de Bolivia** Año I – No. 2. 1934. Semanario dirigido por Carlos Medinacelli).

De don Andrés Barragán.

62 "Hallábase don Andrés Barragán de visita en la casa Goitia y una de las hijas de este célebre personaje, sin comprender que al autor del "Vals de Otoño" le disgustaba que se lo llamara "Barragán" a secas, sino que se le dijera, con cariño "Andrés". Raquel o Sara le dijo:

- Oiga Barragán, toque usted una pieza en el piano.

- No me da la gana, Goitia, -contestó don Andrés, airado."

(Publicado en la Gaceta de Bolivia. Esta misma anécdota se cuenta cambiando el escenario de la Casa Goytia por otra).

De don Aniceto Arce.

Debió ser un hombre iracundo y abusivo, su egolatría lo llevaba a cometer actos tan censurables como la anécdota que transcribimos, que el recopilador trata de atenuar una reacción baja e innoble del Presidente, adjudicándole a estado de enfermedad:

63 "En uno de los paseos matinales del presidente "constitucional", acertaba a pasar seguido de su cordón miliciano por la puerta del legendario "Colegio Ayacucho". Un estudiante imberbe hallábase abstraído con el texto universitario abierto delante de sus ojos; ni siquiera notó el ruido de los pasos de la comitiva presidencial que pasaba casi rozando la silueta del estudiante que continuó con la vista clavada en las páginas de su deshojado texto.

"S: E: se detuvo; y maquinalmente el puño presidencial se extendió en un "revés" resonante contra las mejillas del enjuto estudiante. La palmadita "suprema" fue acompañada con estas o parecidas frases: "So, díscolo, ha de saber Ud. que el Presidente de la República no es un ciudadano cualquiera que transita la calle".

"El estudiante, confundido y turulato sintió liquidársele todo su ser, no sabía lo que le pasaba ni acertaba a columbrar si era una realidad o una alucinación lo que le acontecía".

"En tanto, la guardia pretorial lista siempre a sofocar el más leve incidente, irguióse contra el desgraciado estudiante, con deseos de estrangularlo, mientras los agentes de la "Seguridad" lo conducían a empellones camino a uno de los calabozos de la Policía".

"Investigada la causa del suceso, se supo que el guantón presidencial no era otra cosa que los "**efectos de la jaqueca de S. E.**", enfermedad que, con harta frecuencia padecía el supremo mandatario".

"Curiosas coincidencias, se decían entre los curiosos de entonces. Melgarejo atropellaba a destajo cuando se hallaba bajo el dominio del alcohol; Daza acometía a lapos y puntapiés como un novísimo **sport** de su especial idiosincrasia, y Arce largaba cachetadas cuando sufría de jaqueca".

Triste pasaje en la vida de este presidente, que lo muestra no sólo chato de estatura física, sino también espiritual. ¡No tenía grandeza de alma!.

De don Carlos Max del Castillo.

Abogado muy estimado en la ciudad de La Paz, allá por la década del 30. Era tiempo que la judicatura no había caído tan hondo en la deshonra y la corrupción, como se comenta hoy.

64 "El doctor Carlos Max del Castillo, juez de uno de los juzgados de instrucción de esta capital, hombre que se las da de serio en su despacho, porque le caracteriza la cara agria de vinagre que se gasta en los tribunales, porque tal vez no tenga otras, como le sucede al resto del gaznápiro mundo, interroga en cierto sumario a una joven rubia, de buena familia, oriunda de Cochabamba, sobre algunos puntos de un interrogatorio formulado por la parte civil en una causa criminal, pendiente en su actuaría. La joven contestó a los interrogatorios del Juez, seria, agachada, con las siguientes frases: Si señor, No señor. Lo calificaba de señor, al Juez, y no de Doctor, como se los llama a los jueces de nuestro célebre Palacio de Justicia.

Colérico el doctor Castillo, le dice a la bella testigo: -No me diga señor, sino Doctor. La rubia chiquilla se puso roja de vergüenza ante la amonestación del Juez e ingenuamente le dice:

- Discúlpeme señor, no le digo doctor, porque en mi país, en la Jatun Bolivia, no se acostumbra decir Doctor a los jueces.

- Bueno –le dice el agrio magistrado- obtenga su carnet de nacionalización, para que me llame Ud. Doctor.

La rubia, deprisa, salió del despacho desmantelado del Juez, camino de la Policía, a obtener el carnet recomendado".

De don Mario Calvo, héroe del Chaco.

La guerra del Chaco sacudió al pueblo boliviano para demostrar que la juventud del país, en todas sus capas sociales, tenían concepto profundo de bolivianidad, de amor a la Patria, de sentirse orgullosos de ser bolivianos. El joven burgués, el de clase media, el cholo y el indio, se confundieron en uno para ir a defender la heredad nacional.

Esa juventud amaba a Bolivia y creía en Bolivia. Cuando observo a la juventud de hoy día tan indiferente al significado y sentimiento de patria, me preguntó insistente: ¿qué ha pasado en mi país? ¿Por qué ese nomeimportismo frente a los problemas nacionales? La respuesta me viene al vuelo: para esta decepción permanente del boliviano, para el desencanto en que está

sumergido; es la frustración colectiva que los politiqueros han provocado en su alma. La corrupción, el latrocinio al Estado, las masacres, en fin, los desgobiernos que ininterrumpidamente se han sucedido desde la creación de la república, son los culpables. Estos que nunca fueron políticos, sino politiqueros, son los que nos van destruyendo.

Pero felizmente todavía hay quienes saben dolerse de la patria y denuncian los daños que le hacen los politiqueros, y sus partidos.

Para los jóvenes de hoy, relato dos anécdotas de un patriota que ofrendo su vida junto al héroe Rafael Pabón. Sea para ellos un ejemplo la actuación de Mario Calvo. Era muy joven cuando ingresó al Chaco, tenía 22 años, muchacho de porte bello, de carácter alegre, comunicativo. Había venido desde el extranjero a defender a su Patria. Razón tenían los griegos al decir que los dioses escogen a los efebos para llenarlos de gloria.

65 "El tren con el contingente de soldados, rumbo al Chaco, había partido de Oruro. El traqueteo de los coches y la inmensidad del dilatado paisaje había adormecido a la mayoría de los jóvenes. Mario Calvo notó que la tristeza del futuro incierto estaba haciendo presa de sus compañeros. El se singularizaba por su alegría de vivir, explosionaba fácilmente su buen humor. Sacó de su mochila el ukelele que había traído de tierras lejanas y rasgueando una tonada alegre, despertó a los dormilones y alentó a los pesimistas; y el ambiente pesaroso de rato antes, se tornó en alegría, entusiasmo y decisión patriótica.

66 "Un suboficial tenía las botas mas codiciadas. Parecían "calzados para cobrador", según opinaba Nestor Alarcón (más tarde prisionero de guerra), apreciando el grosor de la suela y la buena calidad del cuero. Estaba fabricada como para durar toda la campaña, dure el tiempo que dure. Las botas guardaban razón directa con la previsión de su dueño. Unas botas como para el Judío Errante".

"Según me contó Mario –escribe el recopilador- intentó sustraerlas muchas veces cuando el suboficial dormía a pierna suelta dentro su mosquitero, pero era tan ducho, que aquellas le servían de almohada cuando dormía completamente vestido. Hasta que fracasada su tentativa de obrar "manu militari", al fin se animó a decirle:

"-Che; si te matan los pilas, lo único que yo te pediría es el legado de tu par de **queseras**."

(Publicado sin autor, en La Gaceta de Bolivia. La Paz (Bolivia). Septiembre 29 de 1934. Año I – No. 14)

De don Franz Tamayo.

67 Don Franz gustaba ridiculizar y reír a costa de los otros, pero lamentablemente en forma vulgar; no acorde con la excelsitud de su poesía ni de sus conceptos profundos de pensador.

Una mañana que tomaba sol en el balcón de su casa, situada en la calle Loaiza, acompañado de Humberto Cuenca, viendo pasar por la acera del frente al

Alcalde Luis Nardin Rivas, le dice a Cuenca en tono irónico:

- Ahí pasa el **chuño pfuti** de Nardín Rivas.

Nota: Chuño pfuti, en lengua aymara es el chuño cocido, como lo cocina el indio, y generalmente de sabor desagradable.

Del periódico "La Calle"

68 Periódico al servicio del Partido político M. N. R., dirigido por tres intelectuales de gran calibre; que al citar los apodos que tenían quienes ignorando lo que fueron y representaron en el país, pensarían que se trata de tres maleantes. Céspedes, alias **el Chueco**; Montenegro, alias **el Fiero** y Cuadros Quiroga, alias **el gato que fuma**. Los tres muy inteligentes y tan perversos como el maní crudo.

Gobernaba don Enrique Peñaranda y nombró de su Ministro en la cartera de Industria y Comercio a un caballero paceño con humos de Príncipe de Gales; que entre sus chifladuras se contaban: vestir como un Lord inglés, usar lavandas inglesas y, generalmente, portar un fino paraguas negro. Pero no tenía la chifladura de sentirse inteligente, tampoco podía, sino elegante y guapo.

Como el periódico era el reflejo de los tres malvados, cotidianamente vaciaban el magma de sus entrañas contra los opositores a sus ideas y a su Partido.

Un día, en grandes titulares calificaron al Ministro de Industria y Comercio como "**El tonto mejor peinado de La Paz**", frase que se tornó en apodo popular cuando se referían al Ministro don Alberto Crespo Gutiérrez.

De don Rubén Poma.

El señor Poma creador de un programa de televisión de hondo concepto nacional, logró tener el aprecio, el respeto, el afecto y el aplauso del pueblo boliviano. Su programa "Jenecherú" era esperado a nivel colectivo, porque descubría para el mismo pueblo, aspectos que él de tanto haberlos visto, los había olvidado o no les daba importancia. Este hombre que ayudaba con su obra a construir el país, a cimentarlo sólidamente; un día el diablo le induce a torcer su camino; y de haber estado en la mira de los ciudadanos positivos, constructores, se pasa al bando más odiado y despreciado de la colectividad. Decide ser político y actuar en política. Son las zancadillas que hace el diablo. Poma, para la opinión pública era un ciudadano cívico y límpido. Echando su pasado al olvido, introduce los pies en la cloaca más nauseabunda que soporta el país. Hoy es diputado nacional.

69 Entre los líos que suscitan los intereses de cada partido político (mas parecen enfrentamientos delincuenciales), el Senador Gaston Encinas, alátere del MIR, denuncia defraudación de impuestos al estado por el jefe de UCS, Jhony Fernández, dueño de la fábrica de cerveza mas grande que tiene Bolivia. La reacción no se deja esperar. El diputado Poma defiende a su jefe y ataca a Encinas. Este le retruca, declarando a la prensa que

UCS es un partido de cuarta categoría, comparándolo con el papel higiénico, el que se desecha cualquier momento. Poma recibe el guante y lo devuelve declarando: "Que le encantaría ser papel higiénico para limpiar las inmundicias del país, y sobre todo para acabar con los malos políticos".

Después de esta pelea de cocina, nosotros nos preguntamos: ¿Acaso el país es culo y los políticos excrementos? Al menos eso da a entender la declaración del "Honorable" Poma.

De don Nivardo Paz

Fue uno de los cuarenta diputados que tuvo el PIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria) en el periodo legislativo de 1947 a 1950. Don Nivardo sería un tanto bocón o un observador humorista (psicólogo?) de los hombres públicos que actuaban en ese tiempo. Ahí va la anécdota.

70 Un día apareció en el hemiciclo de la Cámara de Diputados, con los ojos en tinta (amoratados). El Teniente Jaime Paz Soldan, le había propinado una golpiza en plena calle de la ciudad. El motivo? Que los correveidiles le soplaron el chisme a las orejas del teniente que Nivardo Paz en una reunión social, se atrevió a aseverar que: "En Cochabamba no hay Arze que no sea inteligente, ni Paz Soldán que no sea bruto".

Por ello, antes de iniciar la golpiza, el Teniente Paz Soldán, amenazadoramente, le había preguntado:

- ¿Cuál es pues el Paz Soldán más bruto? ¡Dígame ahora si es macho!

Y Nivardo Paz, tranquilamente, le respondió:

- Toditos son, y cualquiera de los Paz Sol...

El aludido no le dejó terminar por la seguidilla de sus puñadas que se estrellaban en el rostro del H. Nivardo Paz.

Del Honorable don Jorge Torres Obleas.

Al padre de este joven político, lo asesinaron en Buenos Aires, y según el periodista Martín Sivak [1] fue un crimen planeado entre los presidentes de Argentina y Bolivia: Los Generales Videla y Banzer, respectivamente. Y no encontramos razones para que él permanezca callado y hubiese aceptado tranquilamente la muerte de su padre, y no removiera cielo y tierra en descubrir quienes fueron los criminales y pedir el castigo ejemplar correspondiente. ¡Increible! Hoy es componente del MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), partido co-gobernante con el General Hugo Banzer Suárez.

71 Torres, como todo político, padece de facundia. Habla, habla y se desespera por hablar, y "quien mucho habla, mucho yerra". Lo sorprendente es que los medios de comunicación, presumiblemente por burlarse,

---

[1] "El asesinato de Juan Jose Torres. Banzer y el Mercosur de la Muerte", por **Martin Sivak**. Impreso en Bolivia. 1999.

dan mucho espacio a las sandeces y tonterías que declara el diputado Torres Obleas.

En un panel en que se trató el Bono Sol y en el que participaron el zorro Sánchez Berzaín, la diputada Paz, la que lo abofeteó al chapaco Leopoldo López en pleno hemiciclo y un jovencito que no decía esta boca es mía, por un lado, y por el otro, del oficialismo estaban, una señora ancianísima, pero con el pelo teñido de negro chilo y enemiga mortal de los viejos, mas el jovencito de la película Jorge Torres. El panel lo organizó y transmitió Canal 4 en su programa "Sin pelos en la lengua".

El H. Torres, con su vocesita de calandria, entre las muchas simplezas que exponía defendiendo al gobierno del General Hugo Banzer Suárez (¡también increible!) y justificando la medida que sustituiría al Bono Sol, al acobardarse en adjetivar a las empresas, dijo textualmente: **"Todos sabemos, las empresas son como son"**. Habría que preguntarle qué son? Qué quiso decir el H. Torres? Ni todos los sabios del mundo reunidos podrían descifrar tan ingenioso y sabio pensamiento.

Al escucharlo, entre risa y risa, recordamos aquella jerigonza que antes repetíamos cuando nos proponíamos chacotear: "Donde digo digo, no digo digo, digo Diego".

De los doctores Ismael Montes e Isaac Soria Campero.

Dos personajes paceños que hicieron historia e historietas: el primero llegó a la Presidencia de la

República por dos veces; y a él se debe que Bolivia acepte el humillante tratado con Chile en 1904, por el que despiadadamente encarcelan a la patria boliviana los malos hermanos; el segundo, personaje político pintoresco en ese tiempo, igual a los que hoy tenemos por docenas, don Isaac Soria Campero, mas conocido por el apodo de **El santo Khara cayu**, bilingüismo que traducido es **El santo de pies desnudos**.

La anécdota fue recogida por un escritor de ese tiempo, que publica con el seudónimo de **El abogado Pisistrato**, en el año 1934:

72 "Allá por los años de Dios se convocó en nuestra Universidad a un examen de competencia para la Facultad de Derecho y sólo se presentaron el Dr. Ismael Montes y el Dr. Isaac Soria Campero (alias el cara cayu), y como en aquellos tiempos eran mas libres para esas artes que estos últimos en que se imponen influencias para obtener cargos, se desarrolló la prueba en la siguiente forma:

"Comenzó por preguntar a su contrincante el doctor Ismael Montes, qué son hijos legítimos. Su adversario, muy suelto de piernas contesta: Muy sencillo, señor Presidente, son aquellos que nacen de padre y madre legítimos. Sigue: ¿Qué son hijos naturales? Muy claro, responde, todos los que nacen de padre y madre naturales. ¿Y qué son hijos adulterinos? Aquellos que nacen naturalmente de una adúltera o de un adúltero. (Los miembros del tribunal se sonrojaron y se miraron unos a otros). Después de un cuarto intermedio continuó el examen de este modo: Sigue preguntando el doctor Montes: ¿Y qué son hijos putativos? A esta parte el doctor Caracayu Campero, se alza seguro de sí mismo y

contesta muy orondo: Hijos putativos como sabemos todos son aquellos que nacen de padre y madre... En este momento interrumpe el Presidente del Tribunal y dice: Suficiente, suficiente.

"Todos los asistentes se deshacen en risas y exclamaciones. los del Tribunal se tapan la cara con el pañuelo e inútil advertir que el examen decidió por el doctor Montes. (Histórico)."

Anecdotario de la Guerra del Chaco.

Fue una guerra estúpida alentada por los intereses de países foráneos a los países que combatían. Los dos hermanos fueron engañados y se mataron mutuamente por un problema que pudo ser solucionado alrededor de una mesa de diálogo. Si transcribimos las anécdotas es para que siempre recordemos que los dos países tenemos destinos comunes en muchos aspectos.

73 "**El llamero de Lipez**. Atardecía sobre las pampas salitrosas de Nor Lípez. El sol arrancaba diamantes mientras en la lejanía, se dibujaba tenuemente el caserío de Colcha. Un mocetón robusto y fuerte, después de haber realizado en todo el día su pesada faena de recolección de la quinua, se disponía a partir a su rancho, que no distaba de ese lugar, mas de unas pocas cuadras, cuando de pronto se detuvo ante una voz imperativa. Junto a él se encontraban dos jinetes, pertenecientes a la comisión reclutadora.

"Examinados sus papeles y estando de acuerdo con los referidos agentes, se dispuso de inmediato a seguirlos.

"-Pero, ¿tu no vas a despedirte de tu mujer y de tus hijos?

"-No. Yo los sigo.

"Y arrojando una mirada de profunda tristeza a su hogar, silenciosamente, austeramente, se perdió en la lejanía, detrás de sus superiores, mientras las primeras sombras de la noche se extendían por la inmensa desolación de la pampa acre y salitrosa.

"Hoy, Lucas Mamani, Sargento por méritos de guerra, realiza una bella tarea en el Chaco, mientras en su hogar lipeño, su recuerdo es luminoso airón, sobre la humildad de sus vidas huérfanas de la caricia paternal, pero orgullosas de haber dado a la patria a un hombre excepcionalmente patriota y másculo."

74 "**El hombre que vio de cerca de los pilas**. Se llama Sandalio Pericón. Pertenece al glorioso regimiento "Castrillo". Se trata de un sujeto pequeño, natural de Santa Cruz, de rostro picado de viruelas, pero que dentro de cuya fealdad, dos ojillos agudos y perspicaces, brillan jubilosamente.

"Era estafeta y en los días de Cañada Strongest, debió cumplir una misión de urgencia. No obstante de ser un "baqueano" perfecto, cuando llevaba un parte a su comandante de Compañía, equivocó el rumbo. Es de advertir que esa Compañía se había desplazado, en atención a que el enemigo, comenzaba a retirarse de ese frente.

“Sandalio, siguió caminando rápidamente por una senda, con una confianza completa. Al llegar a un pequeño pajonal, vio entre su maraña dos bultos, que parecían dormir tranquilamente. No dio mayor importancia a ese encuentro y hasta se permitió llamarles al orden y dar parte de ese descuido a su Comandante. A pocos pasos su sorpresa fue enorme al sentir que un soldado, con el clásico traje paraguayo y con el inconfundible acento argentino, le decía:

“-Alto, Ché, a dónde vas decime...

“-Soy del San Martín. Voy a llevar un parte.

“-Seguí nomás ché...

“Pericón que había logrado instantáneamente esa disculpa, debido a la natural agilidad mental de los cruceños, se arrojó de pleno en el “monte”, y todavía temblando ante el percance, desanduvo el trayecto. Es de advertir que anochecía y que a esta circunstancia debió, Pericón, que el centinela cuyano no advirtiera su uniforme. Al regreso por el pajonal, los dos bultos estaban en cuclillas. Eran dos centinelas paraguayos...

“Pasado el consiguiente susto, Pericón dio detalles preciosos al Comando, que le permitió iniciar una acción parcial con magníficos resultados.”

75 ”**Para que creyeran**. Lo hemos visto en el regimiento “Chorolque”. Tiene el grado de Sargento y las dos jinetas, las obtuvo en una memorable acción individual. N. N. se hallaba de centinela, al borde de un tupido “monte”, en los días de Jayucubás, en

compañía de un camarada suyo, natural, como él, de Pulacayo. La mañana cálida y pesada, los tenía adormecidos, cuando, nuestro héroe sintió cierto rumor en el bosque mientras sus compañeros se retiraban, para dar el aviso correspondiente, él tomó puntería apoyándose cómodamente en un "coracarey".

"Por el ruido podía tener plena certeza de que se trataba de una fuerte patrulla. Sin temor alguno, dejó que esta avanzara tranquilamente, hasta llegar a pocos pasos suyos. Fue entonces que divisó perfectamente al frente a unos catorce hombres, a un muchacho joven y de facciones enérgicas. Hizo puntería y un momento después, caía mortalmente herido el jefe de la patrulla enemiga. Sorprendida esta por el intempestivo ataque, fugó inmediatamente.

"Nuestro héroe, sin pensar que ella podía volver con refuerzos y dudando de ser creído se echó el cadáver enemigo al hombro y pesadamente, se dirigió a la primera línea.

"-Lo he matado a este.

"-Y para qué trae Ud. su cadáver? –preguntóle el Suboficial.

"- Para que me crean y lo entierren.

"Hoy, el Sargento enemigo que apellidaba Guillen, duerme su último sueño bajo el amparo protector de una cruz de quebracho, levantada sobre sus restos, por los bravos del "Chorolque"."

Nota. Estas tres anécdotas son firmadas con el seudónimo de El Sacristán de **FRA MOREALE**.

* * *

De don Luis Fernando Guachalla.

Presentemos a los dos protagonistas: Don Luis Fernando Guachalla, ciudadano boliviano de acrisolada honradez; reconocido a nivel nacional por su caballerosidad, capacidad en su vida pública y hombre sin claroscuros como son la mayoría de los políticos bolivianos. Don Luis Fernando fue la excepción. El único error que había cometido en su vida, -a decir de los contrarios a su partido-, fue matrimoniarse con una dama de ciudadanía chilena; y esta fue la causa para que el pueblo boliviano no lo eligiera Presidente, cuando candidateó acompañado de Guillermo Francovich.

El otro es un personajillo oscuro, que tuvo actuación política y ocupó cargos claves en los que puede amasarse dinero ilícito, gracias a que era cuñado del presidente. Cuando pasó la anécdota que relatamos era Presidente del Lloyd Aéreo Boliviano. Cual y tanto sería su mala fama, que en los círculos políticos lo apodaban **Gold finger**, nombre de un delincuente en una película de mafiosos.

76 El señor Guachalla gerentaba la Compañía Boliviana de Seguros y sabedor que iban a llamar a licitación para asegurar los aviones del Lloyd, visitó al Presidente de la Institución para pedirle mayor información, y de paso comunicarle que la Compañía que

él presidía, ofrecería los costos más bajos y convenientes. **Gold finger** escuchó muy atento a don Luis Fernando, y de frente y sin rubor le propuso:

- Señor Guachalla, yo voy a colaborarle, siempre que me adelante 20.000 dólares. Usted me hace este favor y la licitación será suya, sino, no hay nada, -agregando cínicamente- Yo me atrevo a pedirle esto porque usted es amigo de mi padre.

Luis Fernando Guachalla no le respondió pío y alzando su sombrero y antes de abandonar la oficina le dijo:

- No hemos dicho nada señor, hasta luego.

Y salió. Pasados algunos años, Guachalla comentaba este incidente con su joven amigo Javier Galindo Cueto:

- Mire Javier –le decía indignado- primero, nunca yo había conocido a su padre, y segundo, así que por haber conocido a su padre, yo debía cometer esa cochinada, que la palabra exacta es coima.

De don David Foronda.

77 Don David Foronda es Honorable Concejal de la ciudad de El Alto. Pertenece al partido político CONDEPA que tiene de **Chef** mayor a doña Remedios Loza, una chola más avispada que pulga haciendo de las suyas en las posaderas de las invitadas a una reunión social de alta jerarquía. Según las declaraciones que

Foronda hizo a la prensa, denunció que doña Remedios "cobra el diez por ciento de las adquisiciones que realiza la Alcaldía alteña de las empresas privadas, además del cinco por ciento que les exige del salario mensual a unos 1.800 funcionarios que fueron colocados por CONDEPA en ese Municipio".

El viernes 31 de julio, al Concejal Foronda, que ocupaba la secretaria del Consejo, se le metió en la mollera dar un Golpe de Estado a un siervo de la Loza, el Alcalde Alberto Jiménez, y en un cerrar y abrir de ojos (esta vez no de la bolsa) convence a los otros siervos que se debía bajar del solio, así sea de las mechas, a la susodicha autoridad. **Ipso facto**, el Consejo en pleno lo destituye y nombra un reemplazante: el Concejal David Foronda. El Presidente le hace jurar sobre las tablas y le indica el sillón en que debe sentarse. Pero no estaba escrito en la Biblia del flamante Alcalde, que dos cuadras más allá, sus contrincantes se organizaban, con el gorro frigio en la cabeza y en las manos garrotes, cuchillos, cadenas prestadas de las pandillas alteñas, piedras y cuanto instrumento contundente que encontraban, para rajarle el alma o por lo menos "sacarle la enjundia" al audaz de Foronda que quiso jugárselas al estilo de Fouché. El estratega era el Alcalde Jiménez y la vanguardia un grupo aguerrido de hembras.

Las huestes avanzaban por las calles alteñas, como Atila con los hunos por Europa, y no secando la tierra a sus pisadas, sino dando garrotazo y medio a cuanto viandante tenía el infortunio de cruzarles.

Desde su fortaleza, como Ivan el Terrible desde la suya, Foronda veía que las huestes avanzaban aterrorizando a blancos, negros y amarillos, en principio

indiferente y seguro de sí mismo, luego sin quererlo empezó a mojar sus zapatos, semejante a los gauchos cuando miraron a los Gurkas desembarcar en las Malvinas.

A la cabeza, mostrando el puño izquierdo cerrado y en alto, como lo hacía en tiempo pasado el maestro de ellas, el hombre que ríe a quien le apodan bocasin, en vez de mocasín, las mujeres terciando la manta a cada instante sobre los hombros, y haciendo feas señas con las manos, que Foronda traducía por "Ya llegó tu hora, vengo a torcerte el pescuezo como a una gallina". Los valientes que rato antes, eufóricos, acompañaban a Foronda, desaparecieron "como las nubes cuando las bate el viento". Al sentirse solo con su alma, no rompió en llanto por no dar gusto a "estas cholas bandidas", que así las calificaba ese momento de amargura y decepción. Repitiendo la hazaña del inolvidable Yañez se subió al techo como gato cimarrón huyendo de la hembra satisfecha; pero la pedrea seguía y los gritos de "¡Bájenlo, bájenlo!", llegaba a sus oídos como balas de cañón. El flamante ya ex–alcalde ese momento, rezaba a Santa Rita de Casia, abogada de imposibles, que le salvara de la turbamulta que rugía como mar embravecido. La Santa le hizo el milagro, soplando a las orejas del jefe de policías que al mando de sus pretorianos raleara a ese grupo de gente que cual musulmanes fundamentalistas, ahullaban por ver correr sangre de cristiano.

La degollina se frustró porque la autoridad se hizo presente, sacando al ex–alcalde del entretecho en que se había asilado, temblando y más sucio de estuco que ratón de molino y poniéndolo a buen recaudo, que si lo cogían se lo comían en chicharrón con **chuño pfuti**, que es ley y

tradición que se cumple en algunas áreas frías de donde han emigrado algunos de los vecinos alteños actuales.

Don David Foronda habíase sacado el gusto de ser Alcalde de la ciudad de El Alto, durante hora y media, tres minutos y cuarenta segundos.

Es o no una anécdota histórica? Hará reír, pero lo es.

De don Guillermo Lora y Herbert Müller.

Cuando lo veo trajinar por las calles paceñas en actitud tan modesta, tengo la impresión de que es uno de esos santones hindúes dedicados a propalar su credo con el ejemplo de su vida. Guillermo, en la actualidad nacional, es el único político que merece respeto; los otros, sin excepción, son politiqueros corruptos sumergidos en el estiércol de su inconducta.

Presumimos que Lora sabe que es un sembrador de ideas nobles, que la realidad que busca para su pueblo no se hará efectiva hoy día, sino mañana, pero se hará. Su insistencia en pregonarla es la del vidente, del precursor, del que está seguro de su verdad. Él, espera con serenidad y sabiduría.

Incorruptible hasta lo increíble. No sabemos de él que hubiese transigido con el bando al que combate y denuncia. Siempre se mantuvo firme en su posición ideológica, sin claudicar, con entereza. Su anecdotario, que a muchos no gustará por lo tajante en sus reacciones,

es la muestra, nada más ni nada menos, de su honestidad política.

Herbert Müller ha dado evidencia que es el reverso de la medalla. A la primera llamada de un partido político, dio la medida de su moral cívica, olvidó todas las enseñanzas del maestro y prefirió la vida muelle y el acomodo funcionario. La anécdota que publica La Razón el 9 de agosto de 1998, lo delinea tal como siempre sería antes de ser troskista.

78 "Lora es inflexible y sus desplantes son proverbiales. No importa cuanto poder tenga el que se le ponga enfrente. Y, esto lo sabe el ex Ministro de Hidrocarburos, -un ex **urista**- del gobierno del Acuerdo Patriótico, que se encontró con él en la calle y tuvo el desafortunado gesto de cruzar la calzada para saludarlo. Su seguridad iba por detrás y hacía pocos días que había sido posesionado en el cargo. El Ministro le extendió la mano en gesto amistoso y alcanzó a decirle un agradecido "maestro". Lora lo paró en seco y le dijo: "¡retírese carajo, yo no le doy la mano a ningún traidor!". Le recordamos el episodio y él lo confirmó. El Ministro era Herbert Müller. "Yo no le di la mano ni nada. A un traidor yo no puedo darle la mano".

Son lecciones que nos dan sólo los políticos de la dimensión de Guillermo Lora.

De don Víctor Paz Estenssoro.

Es una anécdota terrible, vergonzosa, que muestra de cuerpo entero al que la protagonizó, su crueldad

patente, su sentimiento de venganza innegable y sobre todo su pequeñez de alma, su bajeza de actuación. Y con quién? Con un presidente que su pecado mayor fue aceptar la compañía de un partido repudiado históricamente; porque Gualberto Villarroel en su corto periodo presidencial había sido ejemplo de honestidad, de honradez en el manejo económico, demostrando con sus hechos profundo amor al pueblo y permanente búsqueda de justicia social. Acaso sus palabras no son documento irrefutable de su pensar y sentir?: "No soy enemigo de los ricos, pero soy más amigo de los pobres".

La anécdota que relata y más tarde la refrenda su correligionario y amigo Alfonso Finot, es increíble pero cierta. Y ese hombre fue ¡cuatro veces presidente de Bolivia!.

79 "Quedamos a oscuras, -escribe Alfonso Finot- solos con Paz Estenssoro sentados sobre el escritorio del Alcalde de La Paz, frente a un óleo del Protomartir de la Independencia Americana Pedro Domingo Murillo, cuya silueta sobre el fondo del Illimani, se dibujaba reflejada por la tenue luz que entraba de la calle por las persianas ligeramente descorridas.

- El Palacio quedará totalmente aislado Víctor, -le dije- no podrán dar ninguna orden y puede pasarles algo a Villarroel y Nogales que están allí.

- "No importa. Que se jodan. Vámonos" -. Me respondió tomando su sombrero que estaba en un sillón próximo. Al bajar las escaleras nos encontramos con Gutiérrez Granier que volvía de su casa. En ese momento también apareció Raúl Villamil.

- "Nos han traicionado todos los militares. Vámonos, les dijo Paz Estenssoro. Casi todos los demás guardias también abandonaron sus puestos. El Palacio Consistorial estaba desierto. Al tiempo de salir se nos reunieron nuevamente Germán Monroy Block e Israel Camacho que volvían de las oficinas de Teléfonos Automáticos, quienes comunicaron a Paz Estenssoro que había cumplido su orden recibida. Gutiérrez Granier, en un último gesto de querer cumplir con su deber, quiso poner las cadenas a las puertas y comunicar a la Policía para que manden guardias, porque todo el personal de seguridad hizo abandono de sus funciones."

- "Déjese de hacer macanas Juan Luis, nosotros ya no estamos en el gobierno. Ahora que se frieguen los militares. Puede venir alguien de Palacio o del Estado Mayor para constatar los cortes de teléfonos. Vámonos pronto". Les dijo Paz Estenssoro, saliendo rápidamente a la calle."

Y a quien se había ocurrido tan sucia acción? A Paz Estenssoro, según relata en párrafo aparte el mismo Finot: "Hay que cortar las comunicaciones telefónicas-, nos dijo. Del bolsillo interior de su saco extrajo una libreta donde tenía anotados los números más importantes de la red de gobierno - "Tenemos que cortar los teléfonos del Palacio con el Estado Mayor General, el Ministerio de Defensa, la Región Militar, el Regimiento "Calama", el Arsenal de Guerra y la Policía" -diciendo esto dictaba los números a Monroy Block que los anotaba en un papel, controlando los números con los que él también tenía anotados en su libreta - Luego ordenó que Monroy Block con Israel Camacho, subiendo por las escaleras interiores del edificio municipal fueran a la central telefónica, para cumplir su cometido. Los dos

comisionados salieron rápidamente del despacho del Alcalde."

Del "Honorable" Leopoldo López y don Carlos Castrillo.

Al "Honorable" Diputado López, como si fuera la chola de mujeres y hombres, todos le pegan cuando les viene en gana. Sólo ahora falta que le bajen los pantalones y le den de latigazos en poto pelado. Primero la Honorable Paz, mujer de agallas, públicamente y el acto filmado por televisión, le dio de sopapos cuando el Honorable López, alias el polilla, estaba sentado muy humildemente en su curul del Hemiciclo parlamentario. Era de ver cómo le pegó y cómo el Honorable Diputado nacional se las aguantó calladito; porque, a decir verdad, si el Honorable se ponía insolente o decía una palabra en su defensa, conociendo el carácter de la Honorable Paz, habría sido pisado en el suelo como a una polilla. Lo hizo bien en soportar la badana. Pero contemos lo que le ocurrió en Tarija, su ciudad natal.

80 Todos silencian el motivo, unos dicen esto y otros se callan en siete idiomas. Sabrán por qué. Lo cierto es que el señor Carlos Castrillo, sorpresivamente, según se quejó el H. López a los canales televisivos, sin decirle una palabra, le dio una golpiza de celador a seminarista, dejándole los ojos en tinta, igual a lo que hacía don Serapio, un herrero de malas pulgas, a su concubina doña Presentación.

De resultado que el Honorable López el polilla, sin disimular el moretón con ladrillo molido, como hacen

las cholas en circunstancias id., se presentó a cumplir con su deber.

De epílogo el agresor estaba en las celdas policiales de Tarija.

De don Julio Martínez Arteaga.

Excelente compositor de música no tomado en serio por las excentricidades que solía cometer. Ha dejado **enorme** cantidad de composiciones desde música popular hasta sinfonías de alta calidad artística.

81 Cierto amanecer que el maestro se recogía a su domicilio, después de haber amenizado una reunión particular, en la calle es abordado por cuatro jóvenes, con intenciones de asaltarle. Uno de ellos en tono burlón dice a sus secuaces:

- Déjenme a mi solo, que soy suficiente para comérmelo a éste viejo.

Martínez Arteaga que no es el que se las aguanta ni tiene pelos en la lengua, reacciona como una tromba, mientras gritando les responde:

- Viejos serán ustedes, ¡carajos degenerados! Que han sido engendrados en una noche de tormenta con coca y alcohol.

Los otros no esperaban tal reacción y como Martínez Arteaga hacia la seña de sacar un revolver y se

disponía a defenderse, los cuatro asaltantes emprendieron la retirada a toda carrera.

De don Fidel Torricos Cors.

El humor de Fidelito Torricos, el grande intérprete de la música nacional, es inagotable. Siempre tiene a flor de labios un chiste, un cuento, un dicho, haciendo pasar un momento grato en su compañía. Un día que estuvo muy festivo, improvisó las siguientes humoradas:

82

1. Que te acuestes con La menor
   que te recojas con Sol mayor
   y la dejes en Fa.

2. Que te cases.
   que tu hijo te resulte corneta
   y tu mujer una flauta

3. Desde Bach
   se le ve su Shuman,
   y el pobre Puccini,
   Paderevsky.

Indudable que en cada una hay alusiones sexuales picarescas.

De don David Montecinos.

Era Concejal de la Municipalidad Potosina.

83 Consur debía entregar un cheque para la construcción del Estadio de San Clemente. A Consur se le ocurre pagar el 10 de noviembre, y en la sesión el célebre Honorable Concejal pide la palabra y dice:

Honorables colegas, este cheque debían pagarnos el 31 de diciembre de este año y por qué nos pagan el 10 de noviembre? ¡Esto no puede ser! Por qué? me pregunto. Aquí hay gato encerrado, algo esta tramando Consur.

Al Concejal secretario le caía mal que le paguen antes de la fecha, ingenuidad o demasiada suspicacia?

De don Javier Galindo Cueto y Arturo Castaños I.

84 Se encuentran en un acto de la Academia de Ciencias. Arturo Castaños, ex –presidente de YPFB durante el gobierno de Sánchez de Lozada, charlando con Galindo Cueto, cínicamente le dice:

- ¡Que te parece lo que vendí Yacimiento!

Galindo Cueto, responde al cinismo del funcionario "boliviano":

- Es una sinverguenzura.

Castaños hoy es empleado de Petrobras en Bolivia.

Informó J. G. C.

Del Pintor ecuatoriano Toro Moreno.

Arturo Borda en vida nunca fue valorado como merecía su arte.

Para la mayoría "culta", era un artista que le gustaba pintar indios, o alegorías que indudablemente ellos no podían entender. Solo la alta categoría de un pintor extranjero como Toro Moreno reconocían la calidad y creatividad artísticas de Borda.

85 En un reportaje a Toro moreno, el periodista le pregunta la opinión que tenía de la obra de Arturo Borda.

El ecuatoriano Toro Moreno, responde:

- "Yo soy nada mas, que un charco; Arturo Borda es un océano".

De Don Arturo Borda.

Arturo Borda, ese magnífico pintor boliviano fue reconocido sólo después de muerto y gracias al análisis positivo que hizo de su obra un crítico norteamericano de arte. Descubrió a los bolivianos que teníamos un artista de excepcional calidad pictórica. Verdad es que en Bolivia para surgir, con o sin merecimientos, se tiene que pertenecer a un partido político, y por supuesto envilecerse hasta la repugnancia, como lo hacen muchos artistas y escritores.

Borda fue un hombre de espíritu libre, de mentalidad rebelde, que vivió su vida estornudándose en "el que dirán" y los prejuicios sociales de una sociedad ochocentista, ignorante y mezquina. El costo que pagó fue alto, hasta soportar la burla de la canalla cuando el excelso artista paseaba su alcoholismo por las calles de la ciudad de La Paz, a la que amaba entrañablemente.

No gustaba de los reportajes y seguramente el periodista de La Razón tuvo que valerse de la paciencia de Job para que el artista aceptara responder a sus preguntas. Don Arturo, queriéndolo o no, esta vez hace su autorretrato valiente, sincero y auténtico, como él era.

86 El periodista escribe: "Arturo Borda elude de hablar de Arturo Borda. Y apenas se espacian en las anotaciones: "paceño de huesos, de sangre y de espíritu"; "nunca tuve maestros ni seguí cursos de Academia ni comulgué con ninguna escuela de "ismos" ultramontanos"; "mi arte es limpio, irreductible, y mi lema es la belleza del Arte por el Arte"; "muy poco conocí de Buenos Aires y cuando en época de Montes se hacía factible un viaje a Europa, cuna del arte en el mundo, el propio General canceló esa visita"; "he pintado durante sesenta años, mucho antes de leer las primeras letras, de todo y con todo: paisaje, retrato, pintura simbolista, etc., y he utilizado pinceles, brocha liviana y de la otra, y, hasta con los dedos"; "once exposiciones tengo presentadas y habría de pecar de ingenuo para pensar en la nueva de que Uds. hablan"; "pinto cuando yo quiero, en el tiempo y el tema que la inspiración permiten"; "yo trabajo al filo de la tarde y al amanecer, en la noche alta y con luz artificial, en el día y debajo del sol"; "he comido y bebido todos los paisajes, mis retratos, cuando son copia, lo son de cualquier

lámina o imaginados en el colorido y en la expresión"; "mi obra es incomprendida en Bolivia, pero ello me tiene sin cuidado"; "¿mi mayor aspiración...?, diga algo parecido a estirar la pata...".

Del Libertador Simón Bolívar.

El médico de los últimos días del Libertador Simón Bolívar, el doctor Alejandro Próspero Réverend, relata una anécdota que trasluce todo el dolor y decepción de ese grande hombre que se preocupó y sacrificó su vida luchando por dar la libertad a pueblos ingratos que no merecían tenerla.

87 "Cuando una tarde Bolívar le preguntó: "Y usted, ¿qué vino a buscar a estas tierras, señor Révérend? Y como éste le respondiera: "La Libertad", Bolívar lo pregunto así: "¿Y usted la encontró? Porque, si es así, usted es más afortunado que yo, pues todavía no la he encontrado".

De don Mario Auza Catalano.

88 Un día entra en discusión con un politiquillo de baja estofa; era "Honorable" Diputado Nacional. Y al no encontrar argumentos el diputadillo trata de humillarlo, señalando un par de vehículos delante de una casa de tres pisos:

- Sepa usted –le dice- que soy dueño de esos camiones y de este edificio.

Auza lo mira despectivo y le grita:

- ¡Y usted sepa que yo no necesito de esa casa ni de sus camiones para valer un millón de veces más que usted!.

De don Luis Ríos Quiroga.

89 Había sido elegido académico de número de la Academia Boliviana de la Lengua, y debía leer su tesis de ingreso el 26 de enero del año en curso, 1999. Don Luis llegó de Sucre, su tierra natal, muy entusiasmado a cumplir con el acto en sesión solemne de la Corporación. Leyó su tesis, de análisis certero, la que fue respondida por otro académico con discurso chacotero, muy chistoso, que hizo reír a toda la concurrencia. Acto seguido, el Director en ejercicio, el crítico Carlos Castañon Barrientos, le impuso la medalla, símbolo y distintivo de dicha corporación.

Don Luis recibió la presea con gesto de circunstancias y permitió que la colgaran de su cuello.

Cumpliendo el programa tradicional se trasladaron al Hall a servirse el vino de honor y los bocadillos que se estilan en estas ocasiones. Don Luis para que la medallita sujeta de un huato, no se balanceara sobre su pecho, se sacó y la guardó en el bolsillo, lo que el secretario de la Academia observaba, y por si las moscas que Juan Seguro vivió muchos años, se acercó al flamante académico y ya colega suyo, y en tono discreto le dijo: Lucho, la medallita ha sido prestada nomás,

devuélvamela. Si usted quiere una, cuesta trescientos dólares y las acuñan en España.

El académico Ríos Quiroga quedó sorprendido y nunca presumió que la medallita que le colgaban fuera prestada nomás.

Tipo de anécdota propia de nuestro medio. Para unos será graciosa, pero viendo desde otro punto, es triste que corporación tan seria demuestre tal pobreza de solemnidad.

De don Jorge Suarez. (su muerte).

90 El ocupaba la dirección del periódico sucrense "El Correo del Sur". Hombre inteligente y agudo en su humorismo. Suarez no era tal como esos escritores de nuestra **llajta**, que parece que en vez de sesos tuvieran cartón. Era hombre amplio que siempre descubría el lado flaco de las gentes para reír y solazarse.

Un amanecer despierta con el dolor terrible que anunciaba un infarto. Lo llevan presurosos al Hospital Santa Bárbara de Sucre. Eran las tres de la mañana, y aunque el lector no lo crea, ese momento no había un solo médico en el hospital. Todos estaban ausentes. Las enfermeras le niegan una habitación; aducían no tener órdenes superiores. Lo dejan que permanezca sobre una camilla en el corredor del hospital, gritando aterradoramente por el dolor del infarto. Como no había quien atienda, Jorge Suarez, Director de un periódico, poeta y escritor notable, muere entre gritos desesperados

de dolor que produce el infarto, por falta de atención de facultativo.

En el hospital Santa Bárbara de Sucre, a esa hora no había un solo médico.

Es insólito lo que pasa en nuestra Patria: una Academia con medallitas prestadas y un hospital sin médicos.

(Informó L. R. Q.).

Del Deán Agustín Fernández.

91 Ocurrió en la década del veinte. El Deán de la Catedral de Sucre era el sacerdote Agustín Fernández, muy respetado y estimado por el pueblo. Allí donde se presentaba era bien recibido.

Una noche encuentra a un joven estudiante defecando en el atrio de la Catedral. Indignado por la falta de respeto al lugar, le reconviene:

- Eso no se puede hacer aquí!

- Yo estoy pudiendo nomás, **tatay** –responde el chico entre asustado y gracioso.

- ¡Malcriado! –le grita- yo voy a dar parte de esto a la policía.

Y el muchacho, mientras se subía los pantalones apurado, muy risueño le contestó:

- No sea egoísta **tatay**, déselo todo... –y partió a correr.

(Informó Monseñor Julio Garcia Quintanilla).

De doña Clotilde Urioste v. De Villa.

92 En una de las llegadas a Sucre de Banzer, en su periodo de Dictador, hablaba desde el balcón de la Prefectura al pueblo, cuya mayoría eran empleados públicos que asistían por temor a perder sus cargos. Lo que es tradicional en la politiquería nacional.

En eso llegaron los universitarios y empezaron una silbatina atronadora, que no dejaba escucharse lo que peroraba el Dictador.

Doña Clotilde, una mujer ultra derecha en su posición política, adoraba la figura y el gobierno de Banzer. Encolerizada por la silbatina, sacando medio cuerpo del balcón y en tono de voz de hacer temblar a Satanás, les gritó:

- ¡¡CÁLLENSE LLOKHALLAS!!...

y se callaron...

(Informó Monseñor Julio García Quintanilla).

De don Goni Sánchez de Lozada.

93 El es archimillonario y también cínico. Ama el dinero más que a su vida misma y por esta su

adicción es capaz de cualesquier conducta por repugnante que sea.

Ha dejado de ser Presidente de esta infortunada Patria: la ha negociado, regalado, vendido, a su regalado gusto, y ahora que es un ciudadano cualesquiera, ¡asómbrate lector!, se ha llevado a su casa bienes que pertenecen al Estado boliviano, apoderándose de un vehículo blindado, Cheroke, que costó a Bolivia 100.000.- ¡cien mil dólares!, y otro vehículo de 60.000.- ¡sesenta mil dólares!, y se resiste devolver a los verdaderos dueños.

Don Goni se ha alzado con el santo y la limosna y cuando le reclaman eriza las plumas del cuello y ni Dios ni el Diablo logran que devuelva lo que no es suyo.

Esta conducta tiene el feo nombre de: latrocinio al Estado boliviano. Y si el renuente fuera delincuente común, sería **ROBO**. Y para mayor asombro y de no creer... es conducta de un expresidente de la infortunada Patria. (Ver La Razón, 7 de marzo de 1999).

Anécdota post-morten de don Carlos Palenque.

94 Los políticos bolivianos, además de ser corruptos en porcentaje que asusta, también cometen payasadas de circo, que en cualesquier lugar del mundo atrasado, daría lugar a reír a mandíbula batiente.

Al año que murió Carlos Palenque, en el día de su cumpleaños, a Remedios Loza, jefa de CONDEPA, y a

Verónica Palenque, hija del extinto, cuando partían de un confite y eran uña y carne, se les ocurrió la payasada, tontería o estupidez de ir al nicho del muerto a cantarle el cumpleaños feliz, en idioma inglés: algo más: llevando una enorme torta, no sé si con velitas o sin ellas que no había quien las sople porque el cumpleañero estaba adentro, y después de llantos inconsolables, se la repartieron. Hasta ahora ignoro cómo le hicieron comer al cadáver la tajada que le correspondía como cumpleañero.

Realmente los políticos bolivianos cuando no son corruptos, son estúpidos; y a veces son las dos cosas al mismo tiempo.

(Recogido del comentario popular y de labios de personas honorables).

De don Nicolás Ortiz Pacheco.

95 "Durante aquellos lejanos días en que Nicolás Ortíz Pacheco tenía a su cargo en "La Razón", de La Paz, la columna "Correspondencia Pública", con el seudónimo de "El Mensajero", le cupo, -entre otras muchas,- contestar a la pregunta de cierto lector relativa a la frase "Orden del Día".

"El Mensajero" (Nicolasito para los amigos), decía lo siguiente:

"Es más lógico y correcto decir "El Orden del Día". La palabra "orden" tiene muchas acepciones, masculinas unas y femeninas otras. Femeninas son las órdenes

corporativas, caballerescas, religiosas o masónicas: femenino "orden" cuando significa mandato. Masculina la voz "orden", cuando significa la disposición sucesiva, metódica, sistematizada. Ejemplos: Las clarisas pertenecen a la orden de San Francisco. "Don Quijote", para entrar en la"Orden de la Caballería Andante, etc." (Cervantes).

"Pues ocurrió que un abogado, -también versado en achaques del idioma,- y a quien llamaremos sencillamente el Dr. C., discrepó de la opinión expuesta por "El Mensajero", en lo tocante a la frase "Orden del Día", y, para dar mayor peso a la refutación, añadió bajo su firma, -a manera de credenciales de identidad-, las siguientes:

"Es-Catedrático de Filosofía y Letras de la Universidad de X".

"Ex–Profesor de Castellano del Colegio Z".

"Corresponsal de la "Prensa Unida".

"Como era de esperarse, Nicolasito no se inmutó por tan poco y, - con nuevos contundentes argumentos-, echó por tierra el endeble andamiaje con que el Dr. C., intentaba, vanamente, apuntalar su divergente criterio. Para no ser menos que el presuntuoso letrado, y siguiendo el ejemplo dado por este, firmó la réplica, la rubricó y estampó al pié:

"Ex–Pensionista del Sanatorio de Rehabilitación de Dipsómanos Señor del Milagro".

"Ex–Parroquiano de la fonda: "El Chorizo Chuquisaqueño".

"Corresponsal de los viticultores de Cinti y consumidor perpetuo de los productos que elaboran".

"Al poco tiempo de la controversia, la casualidad me puso delante del Dr. C., y entonces, por tirarle de la lengua, le pregunté:

"-Dr. C. En lo tocante a la frase "Orden del Día" ¿Quién tiene la razón: Ud. o Nicolasito?.

"-Naturalmente que yo, -replicó henchido de suficiencia el letrado,- pues debe usted saber que, -en cuestiones gramaticales, tengo mayor autoridad que Nicolasito, pues, -en cuanto a fuentes de enseñanza se refiere, -puedo decir, por similitud, que yo he estudiado música por solfa y con maestro; en cuanto a Nicolasito, no es más que un vulgar aficionado que aprendió a tocar al oído."

(Recogido y publicado por Roger de Barneville Vasquez en su libro "Gramaticomanía y otras zarandajas").

96 "Como sería de pequeño!...

"Por aquél tiempo Nicolasito vivía en un cuartito del segundo piso de la Pensión Vaca Flor, sita en la calla Indaburo de la ciudad de La Paz.

"Fui a visitarlo un domingo por la mañana y me lo encontré atareado ante una mesa atestada de libros. Me

recibió con un gruñido –cosa habitual en él,- y, al notar que yo observaba la habitación, me espetó:

"Como lo esta Ud. viendo, este cuarto es tan chico que para que entre el sol, tengo que salir de él..."

(Recogido y publicado por Roger de Barneville Vasquez en su libro "Gramaticomanía y otras zarandajas").

De doña Donna Hrina K. Embajadora de USA.

97 Mujer de agallas, inteligente y valiente. Además sincera. En pocas palabras les cantó a los políticos bolivianos lo que merecen por incapaces, corruptos y politiqueros.

Doña Donna declaró a los periodistas, en términos precisos la opinión que tenía sobre los políticos bolivianos y la realidad que vive el país. 1999. Les dijo:

- Si yo fuera boliviano estaría emputado con el narcotráfico y tendría cojones para solucionar el problema de los magistrados.

Doña Donna seguramente se pregunta, igual que todos los bolivianos honestos; a dónde van a parar los millones de dólares que hasta ahora nos han dado USA y la Comunidad Europea; y también por qué el gobierno hace enjuagues y tejemanejes politiqueros para nombrar magistrados corruptos. ¡tiene toda la razón doña Donna!.

A la declaración de la Embajadora, el presidente respondió: "Estoy preocupado, pero no diría a tanto, y a lo segundo, los tengo, los tengo".

(Recogido en La Paz del comentario oral del pueblo).

De don Enrique Sánchez de Lozada y don Javier Galindo Cueto.

98 Era el año 1978. Aquella mañana Javier salió de su casa, situada en la calle 13 de Calacoto. A los pocos pasos se encontró con Kelly Sánchez de Lozada, que iba acompañado de su esposa.

Como eran amigos empezaron a charlar recordando tiempos pasados. Kelly, muy sincero, le dijo a Galindo Cueto:

- Javier, yo sigo leal a la memoria de José Antonio Arze, he votado por el sector de izquierda, por la Domitila; -y como reforzando su posición política, agregó: -nada tengo que ver con mis hijos porque son unos sinvergüenzas; en la única persona que confío es en ella-, y señaló a su esposa.

Nota del recopilador: Kelly Sánchez de Lozada se refería a sus hijos Antonio y Gonzalo (Goni). Él tendría sus razones para su decepción.

De dos presidentes: Sánchez de Lozada y Banzer.

La historia será la que señale cual de los dos gobiernos fue el más corrupto; si el de Gonzalo Sánchez de Lozada, alias El Goni, o de Hugo Banzer, alias el Cáncer, como los apoda el pueblo. Para la opinión pública de hoy día, se repite que los dos "son fichas de no confiar". Sabrá el pueblo por qué piensa así.

Transcribimos el entredicho que sostuvieron al estilo del voceo de dos mozos de cordel; el uno es expresidente y el otro es presidente en ejercicio:

99 Se publicó en el periódico La Prensa, el 10 de abril de 1999.

"No me hurguen más la boca, porque me van hacer hablar", dijo el presidente Banzer después de afirmar que en el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada hubo más corrupción que en el suyo. Luego de que Goni afirmara que en su gestión la corrupción no llegó a niveles ministeriales: El Primer Mandatario respondió: Y qué sobre Revollo? Banzer continuó su ataque comparando regalos de cumpleaños y jugó con la posibilidad de un intercambio de ambos obsequios. La corrupción se ha convertido en el centro humorístico de la política nacional. Goni Ataca:

"La corrupción se comete con una torpeza y una impunidad inexplicables.

"Los actos de corrupción en mi gestión, no llegaron al gabinete ministerial.

“La destitución de los funcionarios corruptos de este periodo es una palmada para que no saquen la mano, y más parece un castigo porque se hicieron pescar.

“El contrabando hormiga se convirtió en contrabando polilla.

“Yo no creo que haya voluntad para acabar con esta situación.”

Banzer contraataca:

“El avión de Goni era alquilado a ministerios y se pagaba con fondos reservados. De esa manera quedó recontrapagado, y eso es corrupción.

“A Revollo no se lo halla y el suyo es un caso claro de corrupción.

“El gobierno actual prescinde de ministros acusados, pero eso no ocurrió en el anterior.

“Si el Gral. Narvaes cometió un delito, quedará cesante, pero no es por el elefante.

“Mi elefante cuesta menos que el gimnasio de Goni.

“Creo que Goni necesita más el gimnasio que yo porque está gordo.”

Después de leer este entredicho mueve a tristeza la Patria.

Acaso no es obligación cívica de un Presidente hablar y denunciar aunque no le hurguen la boca? Da la idea que Banzer sólo hablaría por venganza no por deber cívico.

Goni pide que la corrupción se cometa con fineza, aunque su proxeneta Revollo fue tan torpe como un mulo para destruir Bolivia.

El pueblo tiene razón: son dos fichas de no confiar, y aún más: dos fichas repudiables.

Verónicas, Las dos.

Sin duda alguna es pelea de dos comadres a cual más de agallas o de armas tomar. Han dado y dan un espectáculo público inaceptable por lo desdoroso. Las dos mujeres parecen "mujeres de avería" a las cuales la prensa debía sepultarlas y no darles tanto chance publicitario. No son ejemplos para la sociedad boliviana.

100 Resulta que durante el juicio vergonzoso que sostienen, hace la casualidad que un día se encuentren frente a frente en los pasillos del juzgado. Las dos son bravas, pero la "Honorabilísima" diputada es más solapada que la contrincante Tania Sánchez, alias La falsa Vero, quien mirándola, como el toro en el redondel al torero, enciende los ojos de cólera y le grita:

- ¡Esta es la sinvergüenza a quien di el dinero, la que planeó todo y ahora esta libre! ¡Por qué no confiesas la verdad desvergonzada!.

Verónica Palenque queda muda por la sorpresa y el enfrentamiento que no esperaba.

Pasado el incidente, los periodistas preguntan a la diputada, y ella disimulando la molestia que le había causado Tania Sánchez, sólo atinó a declarar:

- Esta mujer es peligrosa, es capaz de cualquier cosa, no deberían darle libertad.

La política en el país ha llegado a profundidades de albañal.

Archivo de la Casa Aramayo Mines.

La estupidez de las autoridades ha bajado a límites increíbles. La anécdota con relación a este archivo nos convence que en todos los niveles gubernamentales, la ignorancia es absoluta, la falta de criterio es lamentable y el decirles cerrados de mollera, sería una alabanza.

101 Con la mejor voluntad y buena fe, el historiador americano, especializado en investigar la Historia de Bolivia, Dr. Erick Langer, elaboró un proyecto para investigar en el Archivo de la Compañía Aramayo, que se guardaba parte en la Municipalidad de Tupiza y la otra en un galpón de la oficina de Servicio de Minería.

El proyecto estaba auspiciado, avalado y costeado por dos Universidades de Norte América: Chicago y Carnegie. Debía realizarse con un grupo de jóvenes bolivianos estudiantes de Historia. Consistía en obtener cuatro micro-films de los documentos: uno para el

archivo Nacional de Sucre, dos para las dos universidades auspiciadoras y un cuarto para propiedad del historiador Langer. Además los originales se quedarían en propiedad de la Municipalidad de Tupiza. Cuando el equipo de investigadores se encontraban en plena labor, un día violentamente irrumpe al lugar el Alcalde con algunos secuaces: les agarran a golpes, les confiscan los aparatos de micro-film, y los encierran entre rejas como a criminales, y se llevan a la Municipalidad la documentación. Hasta ahora ignoramos qué suerte correría la documentación que cargó el Alcalde, porque la otra parte continúa en el galpón, siendo comida de ratones y destruida por el agua de lluvia que se filtra por las goteras del techo.

Yo me pregunto: hasta cuando no vamos a ser un país? Y una voz me responde: sólo después de haber ajusticiado a todos los políticos corruptos.

(Informó D. B.)

De don Juan Francisco Bedregal.

Es una de las figuras intelectuales más significativas de la primera mitad del siglo. Se distinguía por su agudo humorismo en la vida cotidiana y por su obra poética de alta calidad.

102 "Cansado de hacer en su persona el elogio del círculo, ahora se dedica a realzar el valor del cuadrado, con lo cual llegaríamos a la conclusión de que ha descubierto la cuadratura del círculo. Hay muchas personas de esas vulgarmente conocidas con el nombre de maledicientes, que atribuyen a don Juan Francisco el

récord de la ingestión de empanadas de queso. Hemos interrogado al expresivo ex–rector de la universidad y nos ha dicho lo siguiente:

- No, esas mis aficiones han periclitado juntamente con mi dedicación a la gramática. Ahora me considero el recordman del ocio. He convertido mi vida en un culto a la haraganería. He adiestrado mis facultades de carácter en tal forma que la palabra trabajo ha desaparecido del diccionario.

- Pero, -le interrogamos-, ¿no tiene usted ganas de trabajar?.

- Ganas no me faltan, pero me aguanto enérgicamente."

(Recogido, escrito y publicado por Carlos Medinacelli en la Revista de Bolivia. No. 19. La Paz, enero de 1919).

De don Alberto Cortadellas.

Fue uno de los funcionarios de la Cancillería de la República durante muchos, muchos años. Fue jefe del protocolo e Introductor de Embajadores. Famoso por su elegancia y cortesanía de trato.

103 "Cortadellas ha logrado el milagro de detener el tiempo. A medida que avanzan los días su voronofización es completa. Culto, distinguido y elegante, ha internacionalizado su figura con un aire de diplomático de raza.

- Es cierto –le preguntamos- que bate usted en Bolivia el récord de las condecoraciones?.

Sonríe con su gracia de niño inquieto y febril, diciéndonos:

- No, no tanto... Yo soy el hand the cap... El que bate su propio récord es mi ex-jefe don Eduardo Diez de Medina. Yo poseo mas condecoraciones que otros que tienen menos, eso es todo."

(Recogido, escrito y publicado por Carlos Medinacelli en la Revista de Bolivia. No. 19. La Paz, enero de 1919).

De don Formerio González de la Iglesia.

Era fama en la ciudad de La Paz que don Formerio padecía de facundia. Cuando él decidía hablar, sea en una reunión particular o pública, los asistentes se miraban unos a otros esperando una larga Charla. Era un español muy estimado por la sociedad paceña.

104 "El futuro ministro de la España de Franco en La Paz, nos recibe en el Prado, mientras la charanga dominguera destroza alguna pieza clásica o folkloriza alguna cueca. El año 1920 le llamábamos modestamente el Señor del Habla. Luego en épocas de su competición con Ruck Uriburu, le designamos cariñosamente como gramófono descompuesto. En 1930 era un altoparlante.

- ¿Sigue usted manteniendo su récord de la lata? Le preguntamos.

- A juzgar por lo que me huye la gente –nos dice muy contento- creo que sí. Y con motivo de la revolución española he tenido que multiplicar mis energías, de tal modo que si antes disparaba diez palabras por segundo ahora lanzo unas veinte y medio."

(Recogido, escrito y publicado por Carlos Medinacelli en la Revista de Bolivia. No. 19. La Paz, enero de 1919).

De don Abel Iturralde y don Carlos Salinas Aramayo.

Esta anécdota ya la recogimos hace muchos años y la publicamos con el No. 3 de la primera entrega. Fue recogida la información oral de los políticos del tiempo de los protagonistas. Hoy la repetimos en versión que no cambia el sentido, pero si tiene el subrayado del documento porque la relata y publica ese magnifico escritor que es don Gustavo Adolfo Otero en el libro de sus **Memorias**.

105 De don Abel Iturralde dice: "Este hombre ocupó unos 30 años la historia de Bolivia, desde 1898 en que fue diputado conservador hasta 1938 en que murió loco. Era un tonto inteligente, hombre de carácter, empecinado y temático. Sus ideas católicas y su rectitud tenían algo de obsesiones y de la manía razonadora. Su vida política fue la del esquizofrénico, en suma la del demente progresivo. Era tan católico como paceño, y declamador de la honestidad como invariable en sus ideas. Escritor mediocre y orador apasionado, sin

verbo y sin elegancia, aunque valeroso, mal intencionado e irónico. Entre las anécdotas mas interesantes que se refieren de él figura la siguiente:

- Yo no creo en milagros –terminó diciendo en su discurso un joven diputado que había improvisado una fortuna a la sombra del gobierno Siles. Carlos Salinas Aramayo:

- Yo si creo –arguyó Iturralde- porque hasta ayer yo veía al señor diputado con los pantalones remendados y ahora sé que tiene casa y fortuna... "Yo creo, pues, en milagros."[1]

De don Alcides Arguedas.

Para las generaciones posteriores a él representó paradigma de rectitud y honestidad, pero verdad es que ningún ser humano puede pavonear de perfecto, siempre el reverso de la medalla da algún rasgo auténtico del hombre, lo que se esfuerza en no traslucir. Y si se trata de dinero es cuando se muestra tal como es.

106 "Don Alcides Arguedas –escribe Gustavo Adolfo Otero en sus **Memorias**- prosiguió este año (1933) en Barcelona, corrigiendo las pruebas de su libro **La Danza de las Sombras**. La intimidad nos distanció. Le molestaban mis observaciones y mi conocimiento de las cosas. Nos detestamos cordialmente, al punto que dejó un día a propósito su diario intimo para que leyera lo que había escrito sobre mí. No cabe duda que el escritor es el hombre que nunca

---

[1] Memorias de Gustavo Adolfo Otero (No lo Beaz). Pag 155.

debe ser tratado en la intimidad. Hombre bueno, vanidoso, egoísta, de gran amor propio. Su avaricia la había vuelto francesa y su orden era miseria. Hombre estudioso, de buena memoria, pero sin mirajes, falto de imaginación, de ironía, con un absoluto desconocimiento de los hombres y una gran falta de penetración para los sucesos. Trabajador infatigable y lector permanente. Desde aquella época nunca más hemos podido sostener una charla. Fui su adversario en 1940 como candidato a Senador. Calló, fuimos juntos ministros de Peñaranda. Calló siempre, sin presentarse ni como amigo, ni como hermano de Hortensia. Arguedas ha hablado siempre de honestidad pero yo he podido comprobar que no fue honesto, cuando consumió con sus otros hermanos, el despojo de la herencia de dos mujeres, Hortensia y Arminda[1].

Esto que quede nada más que esbozado, pero es bastante."[2]

De don Gustavo Navarro (Tristán Marof).

107 Siempre fue un pansexualista. Y hasta los últimos años de su vida se apasionaba fácilmente de cualesquier mujer que fuera de cuerpo escultural, y si a eso se agregaba belleza de rostro, don Tristán perdía la chaveta y la ofrecía el oro y el moro.

---

[1] Doña Hortensia Diaz Arguedas esposa de Gustavo Adolfo Otero hera hermana por parte paterna de Alcides Arguedas. Igualmente doña Arminda y don Julio.

[2] Memorias de Gustavo Adolfo Otero. (Nolo Beaz). Pags. 200 – 201.

Un día conoció a una dama apoleña, que como todas las mujeres de aquella región era un bocato di cardenali que no se podía mirarla indiferente. Don Tristán se alzó una camotera de seminarista después de Cuaresma. La dama, bastante avispada, aflojaba la cuerda y mimaba al enamorado enviándole versos tan apasionados que don Tristán, convencido del amor de la "poetisa", resolvió matrimoniarse. Le consulta a un amigo su plan y le dice:

- Tanto me ama esta mujer que ha escrito y me dedica estos versos de su amor.

El amigo lee los versos y mira a don Tristán fijamente.

- Y usted piensa casarse? –le pregunta.

- Sí –le responde rotundamente- la amo y ella me ama.

- Pero don Tristán –le argumenta el amigo- ha analizado usted la diferencia de edades? Ella tiene treinta años y usted ha pasado los setenta.

- Eso me tiene sin cuidado –le responde airado- yo respondo en todos los aspectos del matrimonio; acaso no se ha dado cuenta usted leyendo esos versos hermosos que le han inspirado su amor por mí!.

El amigo disimulando la carcajada que iba a soltar, esbozando una sonrisa picaresca, le dice:

- Estos versos no son de ella, don Tristán, son letras de dos boleros mejicanos, que estuvieron de moda hace años.

El famoso político y excelente novelista quedó perplejo por la burla, mascullando su decepción.

108 Su honestidad ideológica es indudable. En su juventud sus ideas revolucionarias causaban pavor en una sociedad que apenas deletreaban política. Fue acremente combatido y sus ideas lo condujeron a extremos de suma pobreza. Fue un político que sufrió persecución, sentencias de fusilamiento, hambre, necesidades. Pero el hombre era de hierro.

Contaba que siempre le gustó fumar en cachimba y cuando exiliado vivía en Buenos Aires, transcurría en tal pobreza que no tenía dinero ni para comprar un poco de tabaco. Don Tristán caminaba las calles recogiendo los puchos de cigarrillos para sacar el tabaco que quedaba y llenar su cachimba.

Perteneció a los políticos de tiempos pasados, que a los de ahora cuando los exilian viven en palacetes gastando el dinero del latrocinio al estado.

Del doctor Edgar Oblitas Fernández y Edgar Rosales.

109 Franz Tamayo, sin lugar a duda, junto a Gabriel René Moreno, son las dos cumbres intelectuales que tiene Bolivia, que si los centros

culturales del extranjero los ignoran, es simplemente porque los dos han nacido en un país de economía miserable, con una sociedad ignorante, ordinaria y mezquina en sus capas altas y una intelectualidad sumergida en el pozo de la envidia; que las capas populares no cuentan, ya que nunca han tenido voz en el quehacer nacional y están por ello excentas de culpa en este desbarajuste en que vivimos.

Edgar Oblitas Fernández, hombre culto, jurisconsulto probo, que como todo ciudadano superior tuvo que sufrir la saña e infamia de un gobierno nefasto para el país; conociendo el profundo y elevado pensamiento jurídico del filósofo-poeta Tamayo, que cursó derecho en la Soborna y terminó sus estudios en la Universidad de La Paz, hasta titularse de abogado, para honrar al maestro, mandó que el retrato de Tamayo estuviese en el despacho del Presidente de la Corte Suprema de Justicia, junto al de Pantaleón Dalence, el otro jurista de valía que tiene la Patria. Don Edgar Oblitas entonces ocupaba la Presidencia de ese alto tribunal.

La segunda parte de esta anécdota muestra la supina ignorancia de quienes protagonizaron, su pequeñez de alma y su regionalismo estúpido.

Después de sufrir un juicio injusto y que vergüenza será un día para el gobierno de Goni Sánchez de Lozada, el doctor Oblitas dejó la Presidencia de la Suprema, e interinamente fue nombrado el militante de A. D. N. Edgar Rosales, quien cometió un atropello que dibuja de cuerpo entero su estulticia e ignorancia. A poco de sentirse Presidente, llamó al secretario y le ordenó:

- ¡Descuelgue y saque ese cuadro de ese colla!

- Pero señor Presidente se trata de don Franz Tamayo –atinó a decir despavorido el secretario, quizá tratando de remediar el atropello, pero Rosales, iracundo, le reiteró:

- ¡Ya lo sabemos!, es un colla que ni siquiera era abogado, que nada tiene que hacer en la Corte Suprema.

- Y dónde lo llevamos señor Presidente –musitó el secretario- puedo llevarlo a mi despacho? –preguntó.

- ¡No, no, nó!, llévelo al depósito.

El secretario miró estupefacto al Presidente y al otro "Magistrado" que le acompañaba, Dr. Dellín, a quien los sucrenses le chantaron un feo apodo que deriva de su nombre, que reía festejando la decisión de Rosales.

Aquellos "magistrados" querían tapar la luz del sol, con un dedo de... la pata.

Del Profesor Hugo Alcoreza Rodríguez.

Ciudadano meritorio que cometió el error en su vida de escoger de profesión ser maestro; y lo es de vocación porque después de jubilarse por persistir en el anhelo de servir a la educación ha preparado libros de lectura, muy didácticos para el conocimiento general del país. Ha publicado en dos tomos un "Calendario Patriótico y Recreativo Escolar Boliviano". Así ha demostrado su responsabilidad de maestro y de ciudadano.

110 Un día el profesor Alcoreza amanece indispuesto y para cumplir su destino, que este a veces es malévolo, tiene que ser internado en el Hospital Obrero de la ciudad de La Paz.

Los médicos lo auscultan y deciden que el profesor Alcoreza necesita una intervención quirúrgica. Lo conducen al quirófano. Ahí le abren el vientre, seguramente observan las vísceras del paciente que las colocan al aire, y luego las vuelven a su lugar como ordenando una botellería en la alacena, le suturan y lo retornan a su cama.

El profesor creía que la curación había sido éxito. Pero a las cuantas semanas se acercan a su lecho de hospital dos médicos, que a decir del profesor parecían practicantes, y le dicen:

- Profesor tenemos que abrirle nuevamente la barriguita para curarle definitivamente.

- Pero si ya me han abierto –reclama el profesor- y por qué no lo hicieron entonces?.

- Sí, pero hemos visto que es necesario y mañana mismo puede ser la intervención.

El profesor dice no y pide hablar con el Director del hospital. El Director ante la renuencia del profesor Alcoreza, le dice:

- Permita nomás profesor que le abran nuevamente el vientre.

- Pero por qué doctor si ya lo han hecho.

- Es que ahora recién ya saben lo que tiene usted.

Al escuchar aquel argumento peregrino que claramente trasluce irresponsabilidad, el profesor queda estupefacto y se niega rotundamente.

- Entonces –le dice el Director- tendremos que darle de alta.

El profesor inmediatamente se dirige a su cama, arregla sus efectos personales y abandona el Hospital sin esperar el alta amenazado.

Eso le ocurrió hace un par de años y el profesor continúa caminando por las calles de la ciudad; que si hubiese permitido en el abrir y cerrar de su vientre para jugarreta de médicos, esta es la hora que el profesor Alcoreza, quien sabe habría estado de inquilino definitivo en el depósito al que todos llegaremos.

(Informó el mismo).

Del Mariscal don José Ballivian.

111 Según algunos escritores, entre ellos Santivañes que hizo una buena biografía y otra el historiador Alcibiades Guzmán; ambos coinciden que el Mariscal era muy ostentoso en el vestir y que le gustaba lucir uniformes despampanantes en sus paseos o cuando visitaba. Sus uniformes importaba de Europa y tenía el Mariscal preferencia por uno que era de color blanco e imitación del que usaba Napoleón Bonaparte. El uniforme era suntuoso, bordado de oro y botones del mismo metal, colán ajustado a los muslos y botas granaderas de charól; completando el boato de la figura,

al cinto la espada que le había obsequiado el Congreso con puño de oro cuajado de brillantes y el pecho poblado totalmente de medallas y cordones dorados, y tocándose la cabeza con un bicornio que remataba en un plumaje bicolor: verde y rojo.

Cierta ocasión, el Mariscal es invitado por una familia aristocrática de la ciudad de Sucre, y cumple la visita luciendo el uniforme blanco. Así vestido, deslumbrante como un sol, se presentó con su escolta a la casa de aquel patricio chuquisaqueño. El impacto que causo Ballivian en aquel hogar fue sorprendente, especialmente en uno de los hijos que lo miraba como a un ser divino. El niño corre y se le acerca a Ballivian y le pregunta:

- Y tu sabes comer?

Ballivian lo mira sonriso y una voz también infantil en tono susurrante, le dice:

- Y también sabe cagar. Era el negrito picarón, sirviente de la casa, que medio oculto entre los cortinajes y haciendo brillar sus ojos blancos le había informado así a su amito.

(Informó E. O. F.).

De don Erasmo Contreras.

112 Eran los primeros años después de la "revolución" del 9 de abril. La impostura politiquera se había apoderado del gobierno: cacareaban de izquierdistas los que después terminaron de rodillas

ante Tío Sam, pidiendo les extienda la piedad de la limosna.

Como daban tantas muestras izquierdizantes; la Iglesia, alarmada, gestionó la venida de España de un grupo de sacerdotes jesuitas, con el objeto de fortalecer la fe en la feligresía boliviana. Se organizaban procesiones en que el grito unánime era el triunfo de Jesús, la Virgen María y la Iglesia Católica, y arengas demoledoras contra el comunismo.

Don Erasmo Contreras era un ciudadano chileno, que se había integrado a Bolivia, con tal pasión que parecía más boliviano que muchos bolivianos. Para demostrar su cariño a la patria de su adopción se juntó con una señora del pueblo que tenía una chichería, doña Ursula Valladares, en quien procreó siete hijos. Era también un católico fanático, asistía a todas las procesiones y ritos de la iglesia católica.

Aquella tarde, don Erasmo, se había propasado con unas cuantas tutumas de chicha del local de su compañera y así exuberante y dicharachero, asistió a la procesión de la Virgen María. El pueblo cochabambino emocionado gritaba:

- ¡Viva Cristo Rey!.

Y la multitud respondía:

- ¡Que viva!.

- ¡Viva la Virgen María!

- ¡Que viva!.

- ¡Viva la Iglesia Católica!.

- ¡Que viva!.

Una y otra vez se repetían los vivas, hasta que don Erasmo contagiado del entusiasmo pueblerino, no pudo resistirse y decidido a poner su granito de arena a tan magno acontecimiento, levantando el índice de la mano derecha, estentóreamente gritó:

- ¡Muera el diablo, hijo de puta!.

- ¡Muera don Satacho!.

- ¡Al infierno los comunistas!.

Nadie le contestó. Un silencio profundo cundió en la procesión, pero de pronto comenzó una risita por ahí, otra por allí, y terminó en una risotada general. Los fanáticos quedaron paralogizados porque don Erasmo estaba dentro de la inspiración católica como enemigo del diablo.

(Informó E. O. F.).

Las preferencias gastronómicas de don Tristán Marof.

113 Era hombre sencillo. La vida lo había vapuleado mucho, y conocía el hambre y sabía lo que es no tener a veces un plato de alimento y no atinar de dónde obtenerlo. Era el Marof luchador por sus

ideales, combatido, perseguido y que deambulaba solo por el mundo.

Pero ahora nos proponemos mostrar una faceta interesante de este político frustrado y magnífico novelista y poeta. Generalmente al hombre se lo conoce más nítidamente por las cosas pequeñas que hace, por sus reacciones dentro del hogar, por sus preferencias domésticas, por las comidas que gusta.

Don Tristán no podía soportar las viandas de pollo, ni aquellos bifes que chorrean jugo. Arrastraba algo como un trauma a la vista de carne cruda o sanguinolenta. Le recordaba un periodo de su vida que huyendo de una sentencia de muerte, se refugió en un pueblecito argentino, trabajando para un granjero que abastecía de pollos a la capital. La ocupación de don Tristán era degollar a los pollos y por supuesto mancharse las manos con la sangre de las aves. Desde entonces, comentaba, le nació la repugnancia a la carne cruda.

Como buen valluno, don Tristán había nacido en Sucre, gustaba del maíz en cualesquier forma. Su amigo, don Juan Ortega Leytón, conociendo su preferencia alimenticia, cuando lo visitaba en Santa Cruz, le llevaba sus buenos kilos de maíz tostado, del mentado **chuspillo** que es tan suave, que el escritor recibía alborozado y empezaba a echarse a la boca puñados de la golosina y masticar alegremente.

Gustaba del pan acompañado de una tajada de queso, tanto, que muchas veces a media noche, para no despertar al amigo que dormía en el dormitorio contiguo, se levantaba y caminando de puntillas se llevaba a la cama una marraqueta con su tajada de queso, saboreando

en la oscuridad, como un niño "comiendo de ocultitas", la golosina sustraída de la alacena.

Gustaba del vino y sabía paladear si era añejo y deleitarse con el bouquet de la bebida.

Pobre don Tristán, murió millonario pero viviendo como un pobre, sin nunca haber vivido la vida plena en muchos aspectos. El dinero le llegó tarde.

De dos Honorables Diputados.

114 Por lo menos en aquellos años tenían más decoro para sus reacciones; y no como ahora que se sacan a la madre y se agarran de las mechas en pleno hemiciclo. La anécdota que transcribo ocurrió en Sucre en el año 1898, cuando la capital mantenía la sede del legislativo. Se publicó en el periódico LA SOBERANIA de la ciudad de Oruro, el 16 de noviembre de 1898.

"**Garroteadura parlamentaria**: Nos escriben de Sucre –anota el suelto-. Ayer ha tenido lugar una **garroteadura** parlamentaria, el hecho es el siguiente. Se discutió en la Cámara de Diputados la adjudicación de unos terrenos situados en la Provincia de Ayopaya al Consejo Municipal de Cochabamba.

"El H. Rejas pidió que se adjudiquen a la Junta Municipal de Ayopaya, y en su alocución dijo que el H. Sanjines, que era opositor a lo solicitado, no oía. Así pasó este incidente sin que nadie calculara cual sería el final.

"Terminada la sesión y cuando todos los H. H. ya se retiraron a sus alojamientos, Sanjinés lo tomo a Rejas en la esquina del correo y le dio una formidable paliza con un grueso bastón habiéndole causado cuatro heridas graves. El autor ha fugado.

"¡Sanjinés! ¡Cuando no había de ser **Sanjinés** quien haya ido a lucir en Sucre sus instintos de estúpido!.

"Y que digan ahora si los liberales no son **mazorqueros** de primera calidad."

Periodismo en barricadas.

115 En Sucre se publicaba el periódico "La Lucha", órgano del Partido Liberal, y en Oruro el "Bi-semanario Político y Noticioso, "La Soberanía", órgano del Partido Nacional", ambos enemigos acérrimos como inspira la politiquería boliviana, y mutuamente se decían Samba Canuta y flor de chimenea.

En La Soberanía leemos un suelto que realmente es anecdótico, uno por el lenguaje pintoresco que emplea el periodista; y otro porque muestra que esos años la discriminación racial era de asustar.

"**La Lucha**. Nos han dicho que este libelo que por desgracia existe en Sucre, sigue ladrando contra La Soberanía. De tales padres tal hija. Nosotros, jamás perderemos el tiempo en leer esa hoja eventual escrita por estafadores, indios refinados y dominguillos de a dos por medio."

(Publicado en La Soberanía. Oruro, noviembre 22 de 1898. No. 38.).

De los "Honorables" Leopoldo López y Carlos Berzaín.

La política boliviana ha llegado a escalón tan degradado que ni en las tabernas de los bajos fondos de la ciudad más triste del Asia se espectan hechos bochornosos como en el hemiciclo parlamentario de nuestra infortunada Patria. Mas que diputados o senadores, parecen forajidos dispuestos a la pelea y el crimen.

116 El día 13 de abril del presente año 2000, en la sesión camaral se trataba de "santificar" el Estado de Sitio que había dictado la incompetencia gubernativa del Presidente Hugo Banzer.

Entre la discusión entre oficialistas y opositores, los grupos mostraban cada instante agresividad y falta de respeto al lugar que el pueblo equivocadamente le había señalado. El diputado Carlos Sánchez Berzaín, alias El Zorro, le saca a relucir a su colega Leopoldo López, alias El Polilla, los hechos delictivos de contrabando que había cometido este cuando ocupaba la cartera de Ministro del Trabajo. Pero mejor transcribamos lo que dice la prensa del incidente:

"Sánchez Berzaín (SB).- Es bien cómodo traer su estado de sitio y encima no querer trasnochar, paguen el

precio pues, quédense un ratito más, escuchen, debatiremos, y si es posible señor Presidente...

"Leopoldo López (LL).- ¡Anda a vender tu charque a otro lado!

"SB.- Sí pero no el contrabando "Polilla", no te preocupes, no el contrabando."

Alias El Polilla se acerca al alias El Zorro para sacarle la enjundia a patadas. Los otros forajidos para que la sangre no llegue al río, los separan.

"LL.- Qué pasa, qué pasa carajo, qué pasa hijo y puta.

"SB.- Contrabandista de mierda, contrabandista de camiones carajo, cuidado.

"Leopoldo Fernández.- Quiero pedir a los parlamentarios que puedan tomar asiento en sus curules.

"SB.- Por qué no salimos a la calle (dirigiéndose a Polilla)

"Leopoldo Fernández.- Recomiendo a los parlamentarios tener calma, por favor. Al señor Sánchez Berzaín, que está con el uso de la palabra, que no se dirija a los demás parlamentarios, y luego a todos los parlamentarios mantener la calma, voy a pedirle que siga haciendo uso de la palabra.

"SB.- Gracias Presidente..( ) aquí estamos y debatamos mientras se deba debatir, pero estos atropellos, estas pendejadas nunca más Presidente.

Fernández.- Le llamo al orden.

"SB.- Y le quiero decir lo siguiente, podemos hacer un cuarto intermedio para que este sujeto que me ha querido agredir salga a la plaza y se tire un par de puñetes conmigo si es hombre. Vamos a la plaza, vamos a la plaza, que se pare," (La Prensa, 14-IV-2000)

Escenas vergonzosas propias de una cantina o de un burdel. Se ve que el legislativo, representación de un régimen democrático, en Bolivia está en manos de irresponsables, de vocabulario de prostibularios, cual gentuzas reclutadas en chicherías y bajos fondos.

Del político Ruben Julio.

Era un individuo ordinario, sin cultura, atrabiliario e insolente. Pertenecía a esos politiquillos que Víctor Paz Estenssoro los había encumbrado por tener en vez de colaboradores, adulones obsecuentes. Su enfrentamiento con el novelista y magnífico escritor Augusto Céspedes es más vergonzoso para el actor que para la víctima.

117 Por algún motivo, que ya no recordamos, Julio se declaró enemigo de Céspedes, jurando vengarse el momento propicio, y no tuvo que esperar mucho.

En la casa que fue de doña Josefa Saavedra, Aspiazu esquina 20 de octubre, en una de las tiendas funcionaba un restaurante llamado El Savarín, que más tarde se cambió en boité, de la que era parroquiano de

continuo Augusto Céspedes, hombre aficionado a la dolce farniente.

Julio, informado dónde encontrar a su enemigo; una noche, acompañado de sus matones, se dirigió al local, y fue cosa de un tristras el tenderlo a Céspedes de una puñada. El escritor era un hombre de complexión muy débil. Céspedes ya en el suelo, con la cara arriba siente de pronto una lluvia tibia, que no era de agua, sino de los orines con que le regaba la humanidad física de Ruben Julio. El camba se vengó así del Kolla.

Céspedes tenía de guardaespalda a un joven de apellido Murillo, quien, cuando le recriminaron por qué no había defendido a Céspedes, él contestó ingenuamente: "Yo soy sólo su guardaespaldas, pero por la espalda nadie le ha hecho nada".

Tragedia y comedia al mismo tiempo.

Del Presidente Provisorio Carlos Quintanilla y del General Bernardino Bilbao Rioja.

Un Presidente que había tenido una actuación desdorosa en la Guerra del Chaco y un General reconocido héroe de la misma guerra. Pero no se tuvo respeto al militar que honró a su Patria defendiéndola; y aquel que participaba del grupo militar que se adueñaron del poder para que el pueblo no les pidiera cuentas del fracaso, la irresponsabilidad y la derrota que sufrió el país, ordenó que sus esbirros cometieran un acto cobarde y ruin con el héroe.

118 "Fue en los dichosos tiempos de la Presidencia Provisoria de don Carlos Quintanilla. Se presentaba como candidato único a la primera magistratura del país, el General Bilbao Rioja, en ese entonces Comandante en Jefe del Ejercito. Tal candidatura era sostenida por el "Mariscal" y coreada fervorosamente por la Rosca, pero he aquí que ciertas sospechas rosqueras, que hallaron eco inmediato en el Presidente Provisorio y Restaurador, determinaron que se dictara sentencia contra el ídolo de la víspera: El General Bilbao Rioja. --- Cómo eliminarlo? Se preguntaba el "Mariscal", ahogado por terribles accesos de un asma implacable... Consejos van y consejos vienen, surgió la solución: el atraco... Y con la maestría de Al Capone, el plan quedó definido.--- A las 19 de un día de octubre fue llamado por el Jefe de la Casa Militar de S. E. el General Bilbao, para que acudiera al palacio a sostener una entrevista con el General Quintanilla.--- Acudió prestamente el General Bilbao y cuando ascendía por la escalera principal, fue de pronto derribado a golpes de puño, puntapiés; luego fue amordazado, conducido a una habitación oculta del Palacio de Gobierno y finalmente, mal trecho, herido y convertido en un "Ecce hommo" desterrado a Arica." (Publicado en el periódico "INTI" de La Paz, el 24 de octubre de 1940).

Por su infame acción, el General Carlos Quintanilla fue premiado con la Embajada ante la Santa Sede. Seguramente el Papa ignoraba el pasado delincuencial que había ordenado siendo Presidente de su país el nuevo Embajador. Pocas voces se alzaron para denunciar el acto inicuo.

Del General Efraín Guachalla Ibañez

Ocurrió en aquellos días del juicio a Debray en Camiri. El General era el Presidente del Tribunal juzgador. Don Efraín, de natural es hombre serio e indudablemente responsable.

119 Como se trataba de un juicio que interesaba a nivel mundial, un enjambre de periodistas extranjeros y nacionales estaban encargados de cubrir la noticia, relatando los percances y pormenores que se registraban con los involucrados en la guerrillas del Che Guevara.

El Presidente del Tribunal se encontraba fastidiado con el asedio de la prensa.

Un día lo rodean al General decenas de periodistas, preguntas aquí y preguntas allá; lo aturdían con las preguntas. A una periodista que insistía la respuesta a su pregunta, el General, molesto, le espetó la respuesta:

-Oiga periodista, acaso soy un Homo Sapiens para saberlo todo!.

Los periodistas extranjeros y también los nacionales, tomaron con humor la respuesta del General pero la anécdota corrió en toda la prensa del mundo.

De don Manuel Isidoro Belzu.

120 El radicaba en París. Alguien un día le pregunta:

-Dígame General, en Bolivia se habla también latín como aquí en Europa?.

Don Manuel Isidoro le responde:

-En Bolivia sólo habla latín el doctor Bozo.

Belzu se refería a don José María Bozo, una inteligencia original avalada por una cultura para ese tiempo excepcional.

INDICE

A

B

C

CH

D

E

F

G

H

I

J

K

L

M

N

O

P

Q

R

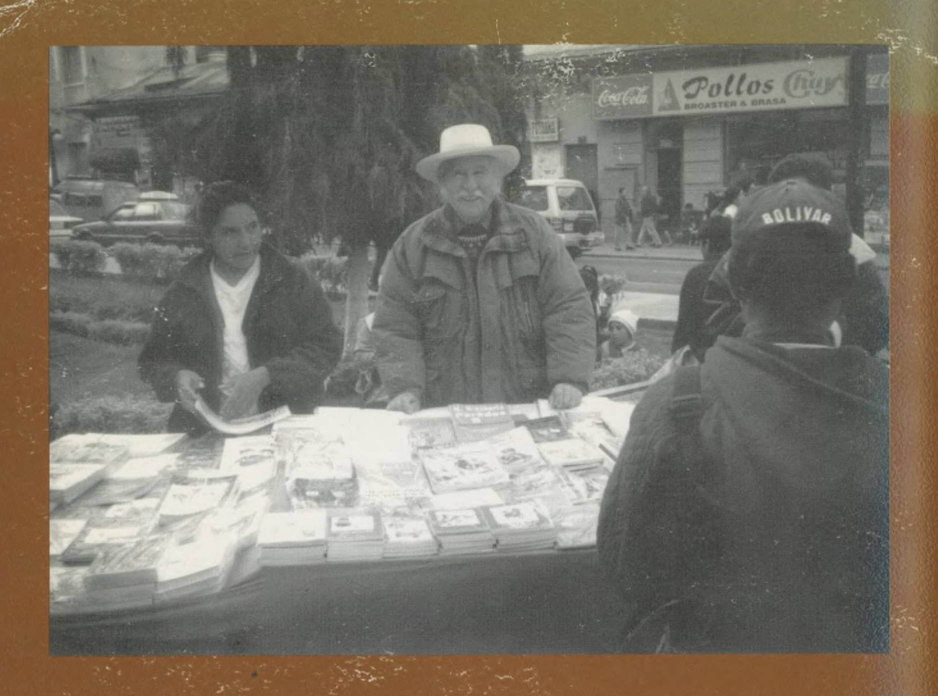
S

El libro "Anécdotas de Gobernantes
y Gobernados", Quinta entrega, de
don Antonio Paredes-Candia
se terminó de imprimir el
6 de junio del año 2000.

Agradecimiento

Al señor Javier Galindo Cueto, al Profesor Luis Ríos Quiroga y al Dr. Edgar Oblitas Fernández, por sus valiosas informaciones.

A mi nieto José Wascar Paredes-Candia Torrez por su cooperación en pasar en computadora este pequeño librito.



"Antonio Paredes – Candia es, sin exageraciones, toda una institución. Ha producido más de sesenta libros resultantes casi todos de la fascinante tarea de recoger por escrito las vibraciones espirituales y culturales del pueblo, pero además Paredes – Candia es editor en el más amplio sentido de la palabra, pues procesa originales, corrige pruebas, y frecuentemente encuaderna libros, suyos y de otros autores que circulan bajo el sello de Ediciones ISLA. (Sus amigos cuando lo visitan lo encuentran habitualmente doblando pliegos o colando tapas, sin interrumpir la amena tertulia). Y como todo lo anterior fuera poco, Paredes – Candia es, todavía, vendedor callejero de libros. Su pasión es el libro. Se ha convertido en el principal impulsor de las ferias que propagan la cultura en plena vía pública, desafiando las trabas que suelen poner a esta tarea las municipalidades".

CARLOS SORIA GALVARRO

(Fragmento de un comentario que se publicó en 1987)